

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUROCCIDENTE
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ



TESIS

**REBELDÍA JUVENIL EN LOS INSTITUTOS DEL NIVEL MEDIO DEL MUNICIPIO DE
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ.**

STEFFANIE ALEJANDRA SOSA GARCÍA
Carne: 201741852
DPI: 2854 45138 1001 steffaniesosa48@gmail.com

Mazatenango, marzo de 2025

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUROCCIDENTE
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ



TESIS

**REBELDÍA JUVENIL EN LOS INSTITUTOS DEL NIVEL MEDIO DEL MUNICIPIO DE
MAZATENANGO, SUCHITEPEQUEZ.**

STEFFANIE ALEJANDRA SOSA GARCÍA

Carne: 201741852

DPI: 2854 45138 1001

steffaniesosa48@gmail.com

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj

Doctor en Investigación Social

ASESOR

Presentada en Examen Público de Graduación ante las autoridades del Centro Universitario de Suroccidente CUNSUROC, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, previo a conferirle el título de:

Licenciada en Psicopedagogía

Mazatenango, marzo de 2025

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUROCCIDENTE**

M.A. Walter Ramiro Mazariegos Biolis

RECTOR

Lic. Luis Fernando Cordón Lucero

Secretario General

**MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE
SUROCCIDENTE**

M.A. Luis Carlos Muñoz López

Director en Funciones

REPRESENTANTE DE PROFESORES

MSc. Edgar Roberto del Cid Chacón

Vocal

REPRESENTANTE GRADUADO DEL CUNSUROC

Lic. Vílser Josvin Ramírez Robles

Vocal

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

TPA. Angélica Magaly Domínguez Curiel

Vocal

PEM y TAE. Rony Roderico Alonzo Solís

Vocal

COORDINACIÓN ACADÉMICA

Coordinador Académico

MSc. Bernardino Alfonso Hernández Escobar

Coordinador Carrera Licenciatura en Administración de Empresas

Dr. Álvaro Estuardo Gutiérrez Gamboa

Coordinadora Carrera de Licenciatura en Trabajo Social

M.A. Rita Elena Rodríguez Rodríguez

Coordinador de las Carreras de Pedagogía

Dr. Nery Edgar Saquimux Canastuj

Coordinador Carrera Ingeniería en Alimentos

MSc. Víctor Manuel Nájera Toledo

Coordinador Carrera Ingeniería Agronomía Tropical

MSc. Martín Salvador Sánchez Cruz

Coordinadora Carrera de Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales

Abogacía y Notario

MSc. Tania María Cabrera Ovalle

Coordinadora Carrera Ingeniería en Gestión Ambiental Local

MSc. Karen Rebeca Pérez Cifuentes

Coordinador de Área

Lic. José Felipe Martínez Domínguez

CARRERAS PLAN FIN DE SEMANA

Coordinador de las Carreras de Pedagogía

Lic. Néstor Fridel Orozco Ramos

Coordinador Carreras Periodista Profesional y

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

M.A. Juan Pablo Ángeles Lam

HOJA DE DEDICATORIAS

A Dios por ser el pilar fundamental en toda mi vida, por darme sabiduría en el transcurrir de mi proceso académico y nunca dejarme sola cuando ya no tenía fuerzas para seguir.

A mis padres Cesar Sosa y Lilian García, por apoyarme en todo momento en mis estudios, por su paciencia y esfuerzo que me ha permitido llegar a donde estoy, por siempre estar en mis logros y en mis derrotas por inculcarme que todo esfuerzo al final lleva una recompensa.

A mis Hermanos, familia y amigos, quienes han sido mi guía, para poder llegar a este punto de mi carrera, sus ejemplos, sus palabras de aliento, dedicación que siempre me brindaron aun cuando todo se complicaba, por brindarme su cariño y ser un espejo para cada uno de ellos, sus consejos para ser mejor persona y estar siempre en mis logros, mis amigos su apoyo incondicional, por extender su mano en momentos difíciles, el cariño y los conocimientos brindados en todo el proceso académico.

Finalmente, **a mi casa de estudio “CUNSUROC” y docentes de la carrera de pedagogía**, por brindar la semilla de futuras generaciones en el caminar de la Pedagogía, gracias al apoyo y agradecimiento a tan notables y excelentísimos docentes de la carrera, la cual me dio la dicha de ser una persona con nuevos conocimientos y ese toque de investigación. No obstante agradecer la paciencia y el tiempo necesario para orientarme durante estos años de formación académica.

**“Las doctrinas, criterios y opiniones contenidas en el presente trabajo, son
responsabilidad exclusiva del autor”¹**

¹ Punto quinto del Acta No. 03 / 99 del 04 / 03 / 99 del Comité de Tesis de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario del Sur Occidente.

Índice

<i>RESUMEN</i>	1
<i>ABSTRACT</i>	1
<i>INTRODUCCION</i>	2
<i>CAPITULO I</i>	4
<i>LA ADOLESCENCIA</i>	4
1.1. Crisis en adolescencia:	8
<i>CAPITULO II</i>	12
<i>LA REBELDÍA JUVENIL</i>	12
2.1. Origen de la rebeldía juvenil	14
2.2 La comprensión del adolescente	21
<i>CAPITULO III</i>	23
<i>REBELDÍA JUVENIL EN EL NIVEL MEDIO DE EDUCACIÓN</i>	23
3.1. Necesidades de institucionalizar la orientación juvenil en los centros educativos del nivel medio ..	38
<i>CAPITULO IV</i>	41
<i>ANALISIS DEL SUPUESTO DE LA INVESTIGACIÓN</i>	41
<i>CONCLUSIONES</i>	44
<i>RECOMENDACIONES</i>	46
<i>REFERENCIAS</i>	47

RESUMEN

La investigación abordó el tema de “Rebeldía Juvenil” en las instituciones educativas del nivel medio en el municipio de Mazatenango del departamento de Suchitepéquez, con el objetivo de analizar los motivos de estos comportamientos y las controversias de rebeldía que manifiestan los adolescentes en dichos centros educativos, para finalmente, evidenciar la necesidad de orientación psicopedagógica que requieren los jóvenes en las instituciones educativas del nivel medio. El estudio descubrió que la rebeldía de los jóvenes no siempre es una condición agresiva sino un llamado a la depresión. Por otra parte, la inmadurez y falta de control para medir las consecuencias de sus actos, tanto dentro del hogar como en el ambiente educativo, repercute en su rendimiento académico. Se destaca que la adicción y obsesión por el uso de las redes sociales y dispositivos electrónicos, durante la época actual incrementó la rebeldía juvenil de los adolescentes. Lastimosamente otro factor que estimula la rebeldía juvenil es el rompimiento de los vínculos familiares entre hijos y padres, lo cual provoca que los jóvenes crezcan sin la tutoría amorosa de sus padres que se encuentran separados o en conflicto matrimonial. Por ello, se anticipa que las conductas violentas de extrema rebeldía en los centros educativos deben ser atendidas profesionalmente con programas psicopedagógicos que involucren a los padres de familia y autoridades educativas, con la participación de un especialista que mejore continuamente la interrelación de los estudiantes con su entorno educativo.

ABSTRACT

The research addressed the topic of “Youth Rebellion” in secondary educational institutions in the municipality of Mazatenango in the department of Suchitepéquez, with the objective of analyzing the reasons for these behaviors and the controversies of rebellion that adolescents manifest in said educational centers. , to finally demonstrate the need for psycho-pedagogical guidance that young people require in secondary level educational institutions. The study discovered that youth rebellion is not always an aggressive condition but a call for depression. On the other hand, immaturity and lack of control to measure the consequences of their actions, both within the home and in the educational environment, has an impact on their academic performance. It is highlighted that the addiction and obsession with the use of social networks and electronic devices during the current era increased youth rebellion among adolescents. Unfortunately, another factor that stimulates youth rebellion is the breaking of family ties between children and parents, which causes young people to grow up without the loving guidance of their parents who are separated or in marital conflict. For this reason, it is anticipated that violent behaviors of extreme rebellion in educational centers must be attended to professionally with psycho-pedagogical programs that involve parents and educational authorities, with the participation of a specialist who continually improves the interrelation of students with their educational environment.

INTRODUCCION

Los jóvenes a lo largo de su evolución y crecimientos tanto físico como mental, han adoptado diversas ideologías, estereotipos y modas que muchas veces se salen de las normas de convivencia establecidas, es decir, que altera el orden social o la conducta para convivir dentro de un clima armonioso y pacífico entre las personas del contexto educativo. Muchos adolescentes quieren dominar el mundo, hacer lo que quieran y revelarse en contra de los demás. Esto no es más que la rebeldía juvenil que los coloca en un ambiente de crisis emocional que repercute en su desenvolvimiento académico y su comportamiento ético o moral dentro de las instituciones educativas.

El objetivo de la investigación fue analizar el comportamiento y las controversias de rebeldía que manifiestan los estudiantes en la etapa de adolescencia, así como también evidenciar las necesidades de orientación profesional y psicopedagógica que deben implementar las instituciones educativas del nivel medio a las que asisten.

La rebeldía juvenil propia de la etapa de la adolescencia afecta el desempeño escolar de los estudiantes de nivel medio, generando preocupación en los docentes y administradores educativos quienes acuden a la intervención de los padres de familia y con asistencias psicopedagógicas a nivel de la institución educativa para tratar el problema.

Para hacer el estudio se utilizó el enfoque metodológico de la investigación cualitativa recabando testimonios de directores, profesores, estudiantes y madres de familia de las instituciones educativas de nivel medio de Mazatenango, sobre sus experiencias y anécdotas vividas con relación a la rebeldía juvenil. Para ello se utilizaron las técnicas de entrevista estructurada virtual, dirigida a los sujetos de las unidades de análisis. Paralelo a ello, se recurrió a la revisión y documentación bibliográfica de la teoría de la adolescencia y la rebeldía juvenil visitando la biblioteca virtual.

El estudio evidenció los diversos comportamientos de rebeldía en los adolescentes tanto en el hogar como en el ambiente educativo. Se dedujo que los jóvenes, por su inmadurez y falta de

control, no miden sus reacciones y consecuencias de sus actos tanto en el hogar como en el ambiente escolar, lo que puede orillarlos a cometer acciones perniciosas.

El uso de los dispositivos electrónicos sin supervisión cobró mayor contundencia durante la época actual, ya que los adolescentes han manifestado reacciones violentas tanto en su hogar como en la institución. Sin embargo, se descubrió que el comportamiento rebelde de los jóvenes no siempre es agresivo sino depresivo, lo cual se demuestra con reacciones de tristeza y melancolía, por esa razón en los centros educativos del nivel medio, tienen que enfrentar serios problemas de rebeldía juvenil, que provocan preocupación y angustia en los padres de familia, docentes y autoridades educativas.

El informe concluye que la familia como base de la sociedad está debilitada y la figura legal del matrimonio no se respeta, en consecuencia, el desarrollo afectivo, psicosocial y educativo de los hijos ha quedado sin tutoría afectiva.

Se recomienda que, tanto padres de familia, directores, docentes y autoridades educativas se comprometan en atender estos casos con mayor interés, mediante la implementación y aplicación de programas de orientación educativa, atención clínica de los casos más severos, aplicación de reglamentos, medidas disciplinarias y actividades correspondientes para minimizar las crecientes faltas de respeto y actos de violencia.

El informe se compone de cuatro capítulos, el primero aborda el tema de la adolescencia considerada como la etapa más conflictiva, turbulenta y hormonal en la vida del ser humano. El segundo capítulo expone la teoría de la rebeldía juvenil, la cual se manifiesta en la etapa de adolescencia y se caracteriza por el rechazo a las normas, reglas y límites impuestos por el contexto educativo o familiar. En el capítulo tres, se analizan casos de rebeldía juvenil detectados en los institutos del nivel medio de Mazatenango. En el capítulo cuatro, se hace el análisis del supuesto y principales hallazgos de la investigación, por último, se dan a conocer las conclusiones y recomendaciones del estudio.

CAPITULO I

LA ADOLESCENCIA

Aunque a través de la historia diversos autores han denominado a la adolescencia como una etapa, conflictiva, turbulenta y hormonal, que trae consigo intensos cambios corporales y mentales, modos culturales y sociales de experimentarla, curiosidades y mucho estrés, es una de las etapas más importantes en el desarrollo progresivo del ser humano, por lo cual, “transcurre desde el final de la niñez hasta el inicio de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años” (Velázquez & Celemín, 2020, pág. 507).

Así mismo, se le consideraba también como una de las etapas más difíciles, ya que se trata de un cambio de mente y cuerpo que no solo involucraba al joven sino a su entorno que le provee de nuevos aprendizaje, vivencias y nuevos valores que deberá asumir en función de su inserción social como persona adulta.

La Adolescencia es una categoría clasificatoria que refiere a las etapas que atraviesa la vida del hombre en sociedad. Tienen su base en características relacionadas con la edad cronológica, sobre todo en lo que se refiere al cambio y maduración corporal. Adolescencia es mutación, transformación, metamorfosis. Es desafío que provienen del propio cuerpo insubordinado, del crecimiento desordenado y sorprendente, de las nuevas sensaciones, deseos impulsos emanados de una química inexorable. (Margulis, 2004, pág. 1)

Esta es una etapa categorizada y se presenta cronológicamente en el ser humano al igual que todos los cambios que esta desarrolla en el mismo. Al escuchar la palabra adolescencia, se puede relacionar con un proceso de rejuvenecimiento natural que implica trasformaciones internas como externas en la persona.

La adolescencia se contempla en el camino medio de la persona entre la infancia y la adultez, por lo cual procede a realizar diferentes cambios físicos, sentimentales y sensaciones. Aunque esta concepción tomó diversos enfoques desde hace varios siglos, conforme el transcurso de las épocas, este término fue acrecentándose más en la humanidad debido a los diversos descubrimientos y estudios por diferentes precursores. Por ejemplo, Luzuriaga (2013) comenta al respecto lo siguiente:

Uno de los referentes de la época, el maestro Aristóteles de Stagira, planteó que el desarrollo humano anterior a la adultez se divide en tres etapas: infancia, primeros siete años; niñez joven, de los siete años a la pubertad;

y adultez joven, de la pubertad hasta los veintiún años. Luego de esto, se ingresa al mundo de los adultos. (Barrionuevo, 2013, pág. 17)

Como se puede observar, en esa época ya concebían ese término como algo referente a la maduración sexual y a los cambios biológicos u orgánicos, pero no hablaban aún de la adolescencia como tal. En su lugar, utilizaban sinónimos como “niño o adulto joven”, que sólo implicaba un parte inicial de esa etapa.

Por otro lado, “En Europa y América la adolescencia paso prácticamente inadvertida como etapa de la vida hasta mediados de1 siglo XIX. En la segunda mitad de1 siglo, se la descubrió gradualmente”. (Kett & D, 1993, pág. 1) hasta que fueron definiéndola como una fase del ciclo vital, capaz de generar cambios en el ser humano.

Es necesario tomar en cuenta que los cambios que se experimentan en la adolescencia son de lo más natural y no precisamente tiene que ver con algún trastorno o enfermedad. Todos los jóvenes pasan por los mismos cambios y se les presentan de la misma forma.

Por otro lado, la sociedad fue dándole a la etapa de la adolescencia distintas perspectivas y significados para la inserción del joven a la vida social. En muchas sociedades desarrollaron formas culturales de experimentar el inicio de la adolescencia en los jóvenes, por ejemplo; en algunas regiones los modos de festejar la llegada de la adolescencia era realizar ritos o ceremonias para marcar el cambio de ciclo de vida del joven o la señorita, otros ingresaban a instituciones para desempeñar roles de los cuales ya tenían la edad y maduración suficiente; en el caso de las señoritas para ser dignas esposas o amas de casa y los jóvenes para dedicarse a diferentes trabajos que los definían como el jefe de la casa.

Por esa razón un autor consultado afirma que “los años de crecimiento y madurez corporal de los adolescentes están profundamente influidas y condicionadas por la cultura, la época, el género y la diferenciación social”. (Margulis, 2004, pág. 2).

Por otra parte, es impresionante como se da el desarrollo del ser humano, sobre todo en la adolescencia, pues se experimentan cambios de apariencia, en el reconocimiento de sí mismos, en

la preocupación por la presentación ante los demás, en la forma de compenetrarse con el cuerpo día a día, al forjar lazos con demás personas, involucrando temas para descifrar o bien compartir las vivencias con sus semejantes.

Cabe recalcar que en esta etapa es donde se da la mayor parte de cambios físicos y mentales en la vida del ser humano, “son, quizás, los más destacados, porque acarrearán inquietudes sobre su imagen personal, entre otras cosas” (Fernández , 2014, pág. 451). Los cambios psicológicos que deben enfrentar los jóvenes en la adolescencia deben ser bien procesados porque pueden crear desestabilización afectiva en ellos.

Para algunos científicos de la psicología, la adolescencia es una de las etapas más problemáticas por las que pasa una persona, puesto que esta implica madurez, experimentación sexual, compromisos o matrimonios, adquirir responsabilidades, buscar empleos y mucha presión en el comportamiento de las personas. Es por eso que,

En muchas sociedades, la adolescencia no está conectada como un periodo independiente y no existe un consenso claro sobre si los adolescentes tienen derechos. En algunos países, la pobreza, la guerra, el matrimonio a edad temprana y el SIDA empujan a los adolescentes a asumir papeles de adultos cuando todavía son demasiados jóvenes. (UNICEF, 2002, pág. 9)

Lo anterior da a entender, que esa etapa no solo representa el desarrollo de la madurez, sino también la ingenuidad y vulnerabilidad lo cual pone a los adolescentes en un estado de incertidumbre ante la vida.

La adolescencia representa un momento trágico en el ciclo vital humano, porque en esta etapa se requiere sacrificar la ingenuidad inherente al período de la inocencia de la sexualidad infantil y el azaroso lugar ignorado del juego enigmático de las identificaciones alienantes e impuestas al niño por los otros. (Kancyper, 2013, pág. 50)

En ese proceso de transformación rápida de su existencia, en el joven se da un sentimiento de desprotección de parte de sus familias, lo cual debe compensarse con instancias de orientación sobre temas de su sexualidad, salud, emprendimientos y proyecto de vida que deben ser cubiertas responsablemente tanto por los padres como por los orientadores y profesores en las escuelas.

Por ello, la adolescencia se perfila como el periodo más doloroso en la vida del ser humano. Pero no todo es malo, también es un periodo de muchas experiencias y aprendizajes, de promesas de vida en donde el adolescente toma mayor maduración emocional y psicológica para reflexionar ante los diferentes misterios del pasado presente y futuro. Sin duda alguna esta etapa es una oportunidad imperdible para la construcción e historización de aquello que permaneció oculto o que sigue siendo desconocido para los jóvenes.

Esa es la razón por la cual la adolescencia es la fase más escandalosa del desarrollo humano, en el que el joven se verá involucrados en escándalos, problemas de comportamiento, actos fuera de la ley o de los estratos sociales, los cuales deberá enfrentar con sus consecuencias que le darán aprendizajes con los que construirá su madurez. Estas caídas y lecciones aprendidas lo harán crecer como persona adulta.

Es un hecho, todo joven en la adolescencia va a tener tropiezos, pero se levantarán las veces que sean necesarias para salir adelante, a eso se le llama crecer como personas en la dinámica de la sociedad.

Parafraseando a Hall (1904) la adolescencia es la etapa con más turbulencia y estrés, fundamentalmente por los impulsos sexuales ya que el joven entra a una etapa de la vida en la cual se da una constante maduración y tiene que enfrentarse sólo al muro de la prohibición social.

Al respecto, cabe mencionar que antiguamente existían muchos tabús, como por ejemplo la restricción de las actividades sexuales. No se permitía que los jóvenes tocaran su cuerpo, tuvieran pensamientos lujuriosos, lo cual en cierta medida restringía el proceso de madurez de los jóvenes en esta etapa de la vida. En ese tiempo los padres eran muy evasivos, estrictos e inconscientes con el desarrollo natural de sus hijos, ya que no permitían su libre pensamiento y reprimían las dudas y comportamientos que todo adolescente suele tener.

Al respecto la psicología social ahora exige a los padres que como progenitores de los adolescentes su deber es acompañarlos en ese proceso de su vida, darles todo el amor, escucharlos,

aconsejarlos, y enseñarles todos esos obstáculos que representan el precio que deben de pagar por alcanzar la madurez en esa etapa de desarrollo.

En este sentido, es preciso educar adecuadamente a los niños y jóvenes, con valores y principios, con hábitos productivos, con orientaciones oportunas y, sobre todo, con el ejemplo de los adultos para que de esta forma estén muy bien preparados para vivir la adolescencia como una etapa más de la vida, que sin duda alguna tiene sus insipideces muy propias, al igual que aventuras que les dejará muchos aprendizajes para vivir en sociedad.

Finalmente, pueda que existan muchos mitos en la historia de la adolescencia vista como una etapa de inestabilidad con diferentes explosiones de emociones que crean en ocasiones pensamientos irracionales o crisis de incapacidad.

El punto es, que todas estas concepciones de la adolescencia no son más que puras creencias de la sociedad, por lo tanto, no son ciertas y a lo largo de la historia de la humanidad, las fueron eliminando gracias a los estudios e investigaciones de diversos precursores que ayudaron a cimentarla y caracterizarla como una etapa de desarrollo progresivo tanto física como emocional para el ser humano.

1.1. Crisis en adolescencia:

En medio de las circunstancias por las que atraviesa un adolescente, es normal que tenga pensamientos y emociones que le provoquen tropezar en la búsqueda de su identidad y comprensión del mundo, esto muchas veces se observa cuando no cuentan con la atención de sus padres por diferentes razones, a veces por tener mucho trabajo o simplemente tiene otras cosas más importantes que dejan a un lado a los jóvenes, quienes comienzan a experimentar una gran falta de comprensión que los lleva a experimentar crisis de comportamiento social que los conduce a tomar caminos equivocados por la necesidad de ser escuchados y no poder expresar sus preocupaciones o necesidades.

En la adolescencia el ser humano ha dejado de ser un niño y comienza a experimentar dificultades en los distintos frentes de su vida, por el otro, al afirmar que esos cambios bruscos provocan la rebeldía sin causa

se está sugiriendo que, además, es fuente de problemas para otros: padres, educadores y adultos en general. (Ortíz, 2015, pág. 12)

En el seno familiar se dan discusiones entre los padres de familia, muchas veces son por problemas y necesidades en el hogar, los cuales suelen originar conflictos entre padre y madre, esas discusiones afectan el clima familiar y pueden llegar a hacer daño a los hijos adolescentes, porque el clima conflictivo de su familia suele impactar en su comportamiento social y escolar debido a que experimenta emociones y confusiones mentales que lo orillan a incorporarse a las pandillas, el alcoholismo y las drogas.

Los jóvenes necesitan apoyo para poder lidiar con sus cambios de emociones, que vean la atención y la confianza brindada hacia ellos, para que emprendan un mejor camino.

La sensación de incertidumbre afecta no sólo a acontecimientos de la vida presente sino también a sucesos de la vida pasada a los que el paciente da vueltas una y otra vez temeroso de sus consecuencias. El adolescente se muestra ansioso e inseguro de su capacidad y aptitudes en diferentes terrenos, y de modo especial, en el rendimiento escolar, con marcado temor a las críticas de compañeros y profesores. (Mardomingo, 2005, pág. 128)

Asimismo, otra de las crisis que usualmente afecta en la adolescencia es el temor y la ansiedad, que por lo general son dudas constantes y cambios de humor sin causa alguna, se estresan porque si, propician miedo a los diferentes cambios durante la etapa de su crecimiento.

Los miedos y temores suelen referirse al principio a aspectos poco relevantes de la vida cotidiana, y van adquiriendo un carácter más general con la edad; son miedos que carecen de base real y se prolongan al menos durante seis meses. El adolescente muestra una actitud excesivamente cautelosa y temerosa ante la vida, preocupándose demasiado por los exámenes, las relaciones con los amigos, la posibilidad de sufrir algún tipo de daño u otros acontecimientos futuros. (Mardomingo, 2005, pág. 128)

Es decir, los jóvenes por no ser comprendidos por los adultos de su familia o de la sociedad en general, toman decisiones dependiendo del entorno donde se encuentra y la situación en la que están, haciendo que muchos asuman comportamientos de rebeldía ante la sociedad que les puede traer consecuencias lamentables para toda su vida.

En cuanto a los valores, los jóvenes necesitan estar en un ambiente donde se practique el respeto, el amor, la responsabilidad, entre otros, que ayude en ellos hacer mejores personas cada día, donde le demuestren a la sociedad sus distintas virtudes.

Por desgracia, la ansiedad es algo tan normal que no puede eliminarse por completo en esta etapa, únicamente se puede combatir cuando las personas del círculo social de un adolescente están presentes y con disposición a ayudarles.

Por lo general los adolescentes creen encontrarse solos y sin atención, lo que provoca buscar compañía en las drogas y malas amistades que originan grupos criminalistas de pandillas o maras. Es así como estas estructuras sociales a su alrededor con similares experiencias, influyen negativamente en la mentalidad de los adolescentes, en la forma de oponerse con superioridad a los adultos.

Por otra parte, en la adolescencia es muy común que se den crisis de inseguridad, a tal punto de que los jóvenes suelen decir mentiras, inventar excusas para no compartir en ocasiones importantes con sus familiares o amigos, aislar sus sentimientos y emociones e inclusive no obedecer a sus padres por diversos problemas que también pueden ser causados por ellos. Por lo cual es importante observar en esa etapa de su vida, cada una de estas acciones, gestos, rutinas diarias, se conjugan en la rebeldía juvenil.

Pero lo cierto es que la sociedad es un escenario que colabora con la destrucción de los jóvenes ya que en ella el joven se enfrenta a muchos prejuicios y estereotipos que taladran sus mentes y los obliga a aparentar algo que no son, sin darse cuenta de que no están siendo ellos mismos.

La crisis emocional de la adolescencia es causada por la rebeldía inherente a su proceso de desarrollo mental y físico, dado a que realizan actividades o toman actitudes con las que no se siente a gusto y no están de acuerdo, pero no tienen de otra, al grado de que los jóvenes viven una crisis de lucha en contra de sí mismos, enfrentar sus gustos y libertad natural de ser ante los valores y principios vigentes en la ética y moralidad social. Este encontronazo del querer ser, pero no poder ser, provoca al final la rebeldía juvenil de los adolescentes.

La crisis existencial es otra vertiente de la rebeldía juvenil, los jóvenes se enfrentan a vivir los estímulos del presente viviendo las letras de algunas canciones o anuncios de televisión que

los hacen tomar decisiones, actitudes o acciones que los puede afectar emocionalmente, ya que ellos se identifican con lo que ven o escuchan.

Los adolescentes viven las cosas en el instante a su manera dejando diversas experiencias, por estar recordando hechos traumáticos o tristes del pasado que nada más estancan su vida progresiva. Por lo que, si no tienen la orientación oportuna y debida, se vuelven rencorosos o enojados con el medio en que se desarrollan; provocando que sientan ajenos a la sociedad que les impone reglas de comportamiento ante lo cual expresan su rebeldía.

En la crisis de la adolescencia nunca se debe descuidar los pasos que da un joven en esta edad, cada elección puede ser importante o traer un cambio grande y fuerte a su vida, pues al tomar voluntad propia de sus actos, incluso podría atentar con su integridad. La sinceridad y aceptación de reglas o normas deben ir de la mano de la orientación de los adultos familiares y del ambiente escolar, a fin de que las diferentes crisis mencionadas anteriormente, no provoquen la decadencia de su futuro como persona adulta.

CAPITULO II

LA REBELDÍA JUVENIL

Actualmente los adolescentes se enfrentan a diario con la crisis de identidad personal frente a los rigores éticos de la sociedad. Es preciso recordar que la adolescencia implica muchos cambios que no solo tienen que ver con su apariencia o su imagen, si no con su identidad en búsqueda de su propio estilo de vida, de lo que quieren ser o en que se quieren convertir.

En la búsqueda de su aceptación en el mundo de los adultos, pueden encontrar su vocación, definir sus convicciones y sobre todo conocerse a sí mismos. Para llegar forjar su propia identidad tienen que pasar por muchos obstáculos y problemas, como el mostrarse independientes, para ocupar un lugar en la sociedad, para experimentar lo que los rodea o bien para adquirir nuevas formas de pensar y sentir.

Obviamente este proceso de identidad no es rápido, ni fácil y mucho menos cómodo para los adolescentes, poco a poco verán resultados de aceptación en su familia, los grupos de amigos, los compañeros de escuela y la sociedad, en dichos contextos influirán mucho en su desarrollo emocional y la maduración.

A este respecto, “la crisis de identidad en ocasiones es escasamente perceptible y en ocasiones lo es muy marcadamente, en algunos jóvenes se presentará sin ningún ruido; en otros la crisis estará claramente señalada como un periodo crítico, una especie de segundo nacimiento”. (Erikson, 1968, pág. 13) que da complicaciones en su comportamiento social que a veces se vuelve matizado de mucha rebeldía e inconformidad ante lo establecido.

Forjar una identidad, para el adolescente implica conocerse a sí mismos, comprender su personalidad, carácter, temperamento, sus pensamientos, sentimientos y sus actitudes; lo cual demanda de los adultos que le rodean mucha comprensión y orientación profesional, para encontrarse con su cultura.

Se puede afirmar que el hito o meta más importante de la adolescencia es el desarrollo o construcción de la identidad. Todo adolescente necesita saber quién es, pues necesita sentirse respetado y amado, como todo ser humano, y para ello necesita saber quién es. El niño prepúber se identifica a través de sus padres

o los adultos de su entorno, pero el adolescente necesita desarrollar su propia identidad y ser ellos mismos. (Eddy, 2014, pág. 15)

La identidad entonces, más que una crisis, es un proceso de moldeo para que la persona se conozca así misma y no permita que los cambios fisiológicos y psíquicos afecten de manera negativa su autoestima.

El adolescente experimenta el mundo externo en medio de la formación de su personalidad teniendo muchas dificultades al ser incomprendido porque nadie ve el mundo como lo hace él. Entonces es obligado a aceptar todo tipo de reglamentos donde se encuentra, esto puede ser positivo y también negativo, positivo porque la sociedad ha establecido leyes y normas para mantener orden y quien las respeta tiene libertad y buena convivencia, sin embargo, también lo negativo de esto, se da, debido a los reglamentos que exigen autoridad y obligación de no hacer actos que quizá en su momento pueden ser de diversión o de reflexión para un joven.

Dentro de las crisis que se enfrentan en la adolescencia, que afectan en la formación de la identidad es la atracción al sexo opuesto, pues dependiendo del éxito que se tenga para poder hablar, convivir o enamorar a una señorita o en caso contrario a un joven, dependerá en un futuro para su bienestar o satisfacción en su autoestima y confianza, sin embargo, es el momento menos recomendable para atravesar por un noviazgo, debido a la misma inmadurez que se tiene para superar problemas básicos de amor.

Esto es un ejemplo de cómo el mundo adulto dotado de conocimientos y experiencias le indican a un joven que esas experiencias de pareja las debe postergar para atender sus estudios y cuidar de la posibilidad de embarazos no deseados; lo cual provoca su rebeldía y desobediencia porque no se le permite tener una novia o un novio, generando en consecuencia la crisis de rebeldía propia de la edad.

Cuando una persona aprende o resiste a las reglas, valores, costumbres, actitudes, impuestas por la cultura ingresa al proceso de socialización. Es un proceso que nunca acaba. Sin embargo, en la adolescencia esto puede resultar más complicado y provoca diferentes cambios en la conducta.

2.1. Origen de la rebeldía juvenil

La infancia para un ser humano es un período de vida en el cual se dan las primeras interacciones sociales, pues en esa etapa es donde el niño reconoce a su familia como su primer grupo social, empieza a entender las cosas que comparte con ellos, imitando e identificándose con las figuras mayores. Desde niño, la socialización hace que alguien pueda reconocer que tiene convivencia y cariño hacia sus familiares y amigos, pudiendo aprender de conductas y reglas que deben seguirse en casa, lo cual los hace sentirse cómodos de tener una buena relación con sus padres.

En la adolescencia “el joven no se socializa a través de la interacción comunicativa, ya que sus necesidades más elementales y básicas están programadas para ser satisfechas en sociedad a través de la vinculación o apego” (Aguirre, 1994, pág. 223).

Es decir que, la socialización del adolescente es un proceso donde el ambiente familiar tiene importancia y causa una gran huella en su crecimiento como persona, pero requiere de tener más contacto con el exterior, a través de nuevas formas sociales, pudiendo observar y aprender de lo que sucede a su alrededor, conociendo nuevas personalidades y en medio de todo este nuevo mundo; va buscando su forma de comportarse para sentirse más cómodo y completo estando con otros.

Es muy distinto a la niñez, porque el adolescente convive socialmente sin saber si está actuando de forma buena o mala, solo se interesa y llega a darse cuenta cuando es aceptado. El problema se da cuando los jóvenes se inclinan a imitar todo aquello que los haga sentir aceptados en el círculo social que ellos desean estar.

Normalmente los jóvenes al socializar comienzan a dejar por un lado sus valores y las normas familiares con las cuales fue formado desde su casa, olvidando que los consejos de sus papás eran para ser una persona de bien tanto con su familia como en la sociedad.

Las instituciones (movimientos juveniles, empresas, partidos políticos, sistema educativo, religión, etc.), la comunidad rural y/o urbana, los medios de comunicación social, familia, grupo de iguales, etc., todos ellos

mantienen una interrelación, y actúan sobre el individuo para transmitir e inculcar las pautas sociales y culturales vigentes en la sociedad y grupos a los que pertenece. (Aguirre, 1994, pág. 222).

Lo anterior advierte que existen agentes que influyen en el pensamiento del joven inmaduro y se muestra como un individuo rebelde dentro de la sociedad. Entre los mismos jóvenes cuando socializan o buscan conocer nuevas personas, se concentran o procuran encontrar personas que posean la edad adecuada y que sean similares a ellos.

En muy raras ocasiones hay jóvenes que les guste hablar con personas adultas, debido a que la mayoría huye de la autoridad de los padres, profesores o personas mayores, por sentirse propensos a ser regañados, ya sea por mal lenguaje o mala actitud. Al momento de compartir con adultos nunca se comportan de igual forma que cuando están en su círculo social de su edad, pues llegan a sentirse incómodos, dado que un adulto normalmente no tiene los mismos gustos juveniles, sino un pensamiento más serio.

Los grupos de amigos que comparten la misma edad y los mismos gustos “proporcionan al sujeto una nueva fuente de aprobación y aceptación no adulta. La aprobación y/o rechazo del grupo va a influir en la autoestima; lo que contribuye directa o indirectamente al desarrollo del concepto de sí mismo” (Aguirre, 1994, pág. 226) en ese mismo momento el joven adolescente se apega a una determinada forma de pensar y actuar, dando vida a instancias de rebeldía a nivel individual o grupal. Esto se evidencia más en el ambiente de la escuela del nivel medio de educación.

El pensamiento del adolescente “Convierte las reglas y principios heterónomos en convicciones propias, interiorizando los conocimientos, normas y valores, rol sexual, por medio de una adaptación a su propio grupo.” (Aguirre, 1994, pág. 226). Lo cierto es que, que esta percepción de lo aceptado en la cultura es motivo de debate y de análisis que lleva al joven a rebelarse contra dichos preceptos, expresándose en sus actos de rebeldía inherentes a su edad.

Un agente socializador de hoy es la Internet, aunque se considera que funciona a través de algún dispositivo electrónico como los teléfonos celulares o computadoras donde los adolescentes interactúan a distancia compartiendo bromas, fotos, videos, grabaciones o canciones que les causan entretenimiento. Los grupos de redes sociales actualmente se han constituido en medios de socialización de los adolescentes donde ellos pueden expresar sus opiniones y desavenencias con

el orden social, dando lugar a convertir este escenario en una instancia de expresión de su rebeldía juvenil.

En síntesis, la adolescencia “es el momento crucial de replanteamiento de la identidad del sujeto donde modifica la imagen de sí mismo, sus relaciones con quienes le rodean, al tiempo que reconoce un lugar distinto en el mundo y un horizonte en su propio desarrollo” (Díaz, 2006, pág. 452). Es decir que, la identidad es proceso que se forma durante toda la vida, sin embargo, es en la adolescencia donde define realmente la persona en cuanto a sus relaciones, su pensamiento y emociones para un futuro.

En esa etapa se viven problemas emocionales como duelos y crisis, problemas de conducta como estados cambiantes y rebeldía y problemas sociales como aislamiento. Durante la adolescencia se transforma el estilo de vida entre la infancia y la adultez, terminando en una confusión próximos roles por asumir. Pero al superar cada una de dichas fases, se logrará observar a un adolescente seguro de sí mismo y adaptable a cualquier lugar.

La rebeldía en los jóvenes se observa como una fase que demuestra actitudes en contra de lo que dicen, piensan y hacen las personas mayores con quienes viven y comparten. Un ejemplo puede ser cuando un maestro le dice a su alumno que no se salga de clases porque debe hacer un encargo, pero cuando el profesor se retira, el alumno hace lo contrario a la indicación que le dio y entonces se sale de clases. Puede que para las personas adultas sean actitudes un poco raras y problemáticas, pero la rebeldía juvenil no es algo extraño porque todas las personas la atraviesan en un momento de la vida.

Para poder comprender de dónde aparece la rebeldía es importante que se conozcan algunos problemas que la hacen originarse. El ambiente que normalmente atraviesa una persona en la etapa de la juventud es difícil, pues “el joven lucha contra las presiones de la familia y de la sociedad, para encontrarse a sí mismo, asegurar el equilibrio entre el amor y odio, asumir mejor su carga sexual y formular adecuadamente sus ideales políticos y socioculturales” (Palomares, 1992, pág. 200) por eso mismo, tanto para los padres como para el joven este período es complicado porque necesita encontrar un modelo, una persona, un pensamiento o alguna motivación que le haga querer

seguir adelante con su vida, o sea, necesita ordenar su mente para que pueda sentirse acomodado en su mundo.

Entonces se puede decir que, uno de los problemas que hace iniciar la rebeldía es la confusión mental, porque el joven duda de todo lo que le rodea, desde el comportamiento de las personas, hasta cómo funciona el mundo y por esa misma razón no prefiere que alguien le diga qué debe hacer, en cambio prefiere explorar y experimentar muchas cosas por su propia cuenta.

Esa misma confusión muchas veces los llevan a encontrar vestuarios solo cuando están de moda, aquellas malas costumbres entre ropas, lenguaje, música y actitudes que consideran les hace ver o escucharse correctamente. Por esa razón es necesaria una buena orientación y atención cuando los hijos empiezan a imitar tales cosas, siempre y cuando se trate de cosas negativas, lógicamente se deben valorar las costumbres que puedan ser buenas. Por parte de la confusión mental pueden surgir otros problemas como las malas amistades, provocando al joven perderse en drogas, robos, peleas, etc. y esto puede verse como un proceso conductual de rebeldía más complicado y difícil de tratar.

“El paso a la juventud está marcada por una zona de ruptura y de desequilibrio, que son reflejo de una organización psíquica anterior, ampliamente determinada desde el nacimiento por factores de orden genético, familiar, escolar, social, afectivo, etc.” (Palomares, 1992, pág. 199), la autora se refiere a que, entre tantos factores que experimenta una persona desde la niñez, dependiendo de la forma en que ha sido tratado entre sus padres y amigos, así va a intentar demostrar lo que piensa y siente, porque se considera que lo afectivo es otra situación que puede hacer comenzar a la rebeldía.

En ese caso, se cree que el desequilibrio emocional es un aspecto que genera ese mal comportamiento en un joven, ya que es ilógico corregir y guiar a una persona cuando se le habla de una manera fuerte o se le demuestra desatención, eso solo provoca que desee estar en otro lugar donde pueda sentirse cómodo y normalmente este tipo de lugares para ellos son grupos positivos donde se proveen respeto y risas mientras su actitud se vuelve insensible ante lo que es malo.

El adolescente, además de afirmar su propia personalidad, necesita demostrar, ante sí mismo y ante los demás, su propia fortaleza, su autosuficiencia. De ahí que surjan los conflictos con los adultos, ya que –a veces– éstos son incapaces, por ignorancia o abandono, de comprender y valorar esas actitudes, actuando con violencia o desprecio ante el comportamiento de los jóvenes. (Palomares, 1992, pág. 205)

Es decir que, un joven puede demostrar ser bueno para dibujar, pero si su profesor, mejor amigo, o padre de familia le dice que mejor se dedique a otra cosa, o que no es bueno para eso, puede llegar a sentirse tan mal, causando situaciones como depresión, porque su capacidad de dibujar no es como él se consideraba y entonces provoca como anteriormente se decía, una confusión y a la vez también hace que no quiera escuchar opiniones de otros por rechazos que ha recibido en otros momentos, siendo así un comienzo para la rebeldía.

La comparación que mentaliza un joven entre lo que quiere hacer y la sociedad le permite, provoca inadaptación, y esto es considerado como otro aspecto que hace desarrollar la actitud rebelde, porque cuando la persona no ha encontrado su identidad, no puede verse en el futuro, esto mismo hace que se sienta apartado, con baja autoestima y culpa.

“El fenómeno de la inadaptación es muy grave, fundamentalmente por las consecuencias que de él derivan y por las causas que lo ocasionan, que muchas veces suelen pasar desapercibidas para los profesores y padres” (Palomares, 1992, pág. 201) es decir que, cuando un individuo no es bien visto ni recibido en cualquier lugar, entonces considera tomar salidas fáciles, haciendo que su conducta cambie para portarse mal, pues como no se siente bien con él mismo y tampoco los demás lo valoran por como es, prefiere crear otra actitud diferente y le haga sentirse cómodo, no importando que eso pueda acabar con su libertad y en el peor de los casos, pueda acabar con su vida.

El capricho por querer ser alguien que no es, forma parte de la inadaptación, y es acá donde los padres deben corregir cuando una actitud es negativa, pues no es posible que un padre de familia acepte que su hijo le grite a su madre porque observó que un amigo también lo hacía.

La inadaptación es un proceso que puede controlarse, solo cuando existe interés y buena orientación para los jóvenes que están atravesando esa fase, si se logra puede que encuentre su

razón de vivir, pueda fijar sus propias metas, verse como un profesional, tenga deseo por formar parte de su sociedad y ser aceptado por sí mismo cuando encuentra su identidad.

Así también la enemistad es un factor que provoca rencor, odio y rebeldía, ya que se da cuando una persona no acepta a otra por alguna situación, teniendo que ver con algún daño, condición económica o política, mala comunicación o mal trato. En primer lugar, la enemistad es negativa, pero es algo normal que sucede entre los jóvenes y ocasiona que desobedezcan indicaciones cuando esa persona no aceptada está en medio.

También se observa que genera peleas físicas y verbales como parte de rebelarse ante uno y el otro, pues “el individuo suele creer que su indiferencia está justificada o es inevitable, y se conceptualiza a sí mismo cuando la utiliza como un héroe y a su enemigo como un ser despreciable, inhibiendo la empatía” (Silva, 2007, pág. 69) en otras palabras, la persona ve a quienes están en contra de él como: los culpables de su mal carácter. Entre la relación de padres de familia e hijos, puede ser sorprendente, pero logra llegarse a una enemistad cuando estos intentan de cualquier manera corregir a sus hijos, pero fallan.

A partir de ahí el hijo adquiere resentimiento y rencor porque lo culpan de algo que no hizo, toma la pequeña ventaja de ser considerado y hasta ser mimado según la clase de padres que sean, y esto inicia la rebeldía porque los papás permiten y no controlan el carácter del joven, pues aun cuando los padres se equivocan, tienen todo el derecho de manejar su hogar con disciplina según sea necesario.

Se toma en cuenta también que, las complicaciones sociales son parte de la formación rebelde, en otras palabras, lo que pasa en la sociedad puede ser un peligro entre lo que sabe y lo que observa, porque “emerge como una manifestación de una imperiosa necesidad de afirmación personal frente a instituciones, formas de vida y valores de los adultos.

La familia, la sociedad, las costumbres, la religión, la moral... todo lo ven como una constante amenaza” (Aguirre, 1994, pág. 178) esto se debe a que se encuentran en una situación conflictiva consigo mismos, están atravesando por una mezcla de emociones y sentimientos que

aún no saben manejar, pues se vuelven obstinados y contradictorios. Lo cual resulta ser muy estresante y difícil de controlar para los padres de familia.

Por lo cual, es importante que a los adolescentes con cuyos comportamientos desafiantes y protestantes se les vigile constantemente, con quienes se relaciona, que costumbres o malos hábitos ha ido adquiriendo, porque la misma sociedad se vuelve un peligro para esta clase de jóvenes con conductas rebeldes que andan buscando desesperadamente una identidad, ya que intentarán encontrarle lo malo a todo y justificar sus malos comportamientos.

Un ejemplo puede ser lo que sucede cuando un presidente no gobierna de buena manera una nación, las personas asumen una actitud de llevar la contraria y aunque hacen huelgas o manifestaciones para que se pueda cambiar el gobernante, esos grupos no se pueden detener hasta alcanzar su objetivo, mientras tanto el joven lo observa y más que decepcionarse, lo toma como ejemplo para tener excusas de sus malos comportamientos.

Una vez más se menciona que, esto puede cambiarse cuando se le orienta a la persona sobre el ¿por qué? suceden esas cosas, evitando causar confusiones y mismas acciones sin verdadero significado que sea positivo.

No se puede olvidar que el maltrato entre las relaciones también marca su forma de actuar, en primer lugar, cuando comienza desde la casa porque “el tratamiento violento de algunos padres, con castigos morales o corporales que rebajan la dignidad de sus hijos, daña gravemente el desarrollo de la personalidad de éstos, obligándoles a buscar soluciones a sus problemas, de diversas formas” (Palomares, 1992, pág. 202) entonces, muchas veces no solo depende de lo que una persona observa para que se vuelva rebelde.

Empieza en la corrección desmedida, al grado de provocar daños en el cuerpo y mente, haciendo que él guarde resentimiento y por eso demuestre llevar la contraria, incluso en el peor de los casos hasta que se huya de casa. Por lo regular se puede tratar la disciplina en el hogar, en la escuela o en los grupos de amigos, haciendo que en cada uno de esos ámbitos exista comunicación y reglas que siempre puedan recordarse, antes de que sean sorprendidos con castigos.

La rebeldía no es nada del otro mundo, puede ser verdad que es difícil atravesarla y para ello es necesario de gran comprensión, pero tampoco debe ser aceptada como un permiso para que el joven haga lo que quiera. Por ningún motivo se debe olvidar que, los padres de familia son las personas principales que deben dar el ejemplo y corregir a sus hijos, a pesar que la escuela cambia el pensamiento y comportamiento nunca debe faltar la orientación de un docente y ayudar a que los grupos de amistad sean los correctos para los jóvenes. La rebeldía solo se presenta cuando las personas cercanas al joven se ausentan.

2.2 La comprensión del adolescente

Al llegar la adolescencia, se nota un cambio conductual drástico, en la mayoría de casos se vuelven desafiantes, ponen a prueba los límites, experimentan rutinas, participan en conductas de riesgos, muestran hostilidad, entre otras. En algunos casos los padres de familia recurren a modificar dicho comportamiento con escarmientos o sanciones, sin embargo, estas respuestas obvias, no siempre funcionan. Tanto el padre como la madre de familia deben de entender que las personas solo hacen lo que les funciona, es decir, que cuando las cosas los hagan sentir bien se repiten.

Intentar tratar el comportamiento del adolescente sin entender la necesidad que tiene y que por eso se comporta de esa manera, es dejar un agujero abierto en la comunicación, en otras palabras, es evitar hablar para comprender, dejando de lado esa necesidad insatisfecha que continuará presionando al adolescente y que continuará teniendo ese comportamiento o conducta inadecuada.

Es importante que, para comprender el comportamiento adolescente, la comunicación y la relación en general, se debe atender primero algunas necesidades comunes cuando éstos son niños. Algunas de estas necesidades son: de aprobación, de sentirse independiente de los padres, de escapar del mundo por un tiempo.

Al analizar lo anterior se afirma que el adolescente lo que quiere es su autonomía, haciendo a veces elecciones opuestas a las de sus padres, con comportamientos como querer ser originales pero orgullosos. El adolescente se queja de que no se le comprende, ni se confía en él o ella, ni se les toma en serio y se le restringe la libertad.

Puede que en cierta forma tengan razón, aunque tampoco los padres pueden ser perfectos, también se equivocan. Por ello comprender que sus padres se equivocan con ellos o les exigen precisamente porque los quieren e intentan enseñarles a enfrentarse con las dificultades de la vida; que no pueda ser enmendado y superado fácilmente, como sucede en la mayor parte de las familias, en las que la adolescencia sólo causa conflictos menores y de vez en cuando.

El padre y la madre deben ser conscientes de que su tarea más importante es la educación de sus hijos y que, aunque a veces no lo parezca, la disciplina es positiva para éstos porque proviene de ellos, incluso bastante mayor que el de los propios centros educativos.

También deben recordar que su labor es esencial, pues los hijos reciben de sus padres los valores morales y religiosos, ya que la religión de los hijos depende en buena parte de la educación que reciben de sus padres. Otra forma de conocer y comprender a los adolescentes es fijarse cómo se comportan fuera de casa. Para ello se debe seguir de cerca, estableciendo comunicación con quienes más se relaciona, sin dejarlos solos porque cuando eso sucede pueden tomar malas decisiones.

CAPITULO III

REBELDÍA JUVENIL EN EL NIVEL MEDIO DE EDUCACIÓN

Durante la adolescencia los jóvenes van teniendo mucho más apego y confianza entre sí y sintiendo una especie de rechazo a las personas adultas que consideran sus enemigos. La adolescencia es una etapa difícil de atravesar ya que existen muchas situaciones que pueden provocar su inconformidad del joven ante el orden impuesto por la cultura y la sociedad.

Las primeras controversias ocurren en el hogar con sus padres, con los hermanos pequeños y con personas que no comparten los mismos criterios o actividades con ellos. A causa de esto no llegan a sentirse identificados y buscan su supuesta felicidad por cuenta propia, asumiendo comportamientos de rebeldía e inconformidad.

Los jóvenes van conociendo nuevas personas, tal vez debido a la edad ya que ellos son muy expresivos y pueden crear grupos de amistad con mayor facilidad, pero al ser personas inmaduras no miden los peligros de las acciones que hagan junto a sus amigos, incluso muchas veces no saben quiénes son las personas con las que se están relacionando y pueden terminar en grupos sociales de mala influencia o delictivos.

Los jóvenes tienden a seleccionar sus amistades sobre la base de sus intereses y motivaciones, lo demás para ellos no tiene importancia. Por lo regular buscan formar pandillas, grupos de internet, grupos de videojuegos, redes sociales, pues por lógica el joven adolescente quiere encajar en cualquier grupo social, porque tiene necesidad de socializar y en consecuencia ser aceptado por los demás y cuando esto sucede normalmente los jóvenes entran en confianza y hablan con mayor comodidad a diferencia de expresarse ante una persona adulta.

Es frecuente en la sociedad guatemalteca que los jóvenes sufran la ausencia de sus padres, por muerte, migración o separación conyugal, y estos adolescentes tienen un vacío de afecto en sus corazones que lo desean llenar a toda costa, aunque con personas que dicen ser sus amigos, que los encaminan a situaciones peligrosas o bien los insten a comportarse de manera rebelde en sus hogares a tal grado de conflictuar con su propia familia.

Para analizar este extremo en los jóvenes de Mazatenango, Suchitepéquez se procedió a recabar testimonios de madres de familia con hijos adolescentes que han mostrado comportarse rebeldemente en su hogar.

Una madre comentó lo siguiente:

La adolescencia es esa etapa cuando más no les agrada cumplir con horarios estipulados, aparte mi hija tomó el hábito de dormir hasta tarde, debido a que las clases eran virtuales y a veces se desquitaba con nosotros sus padres cuando se estresaba, es muy directa y hiere con sus palabras por que maneja vocabulario violento. De por sí este comportamiento rebelde se caracteriza por la resistencia, el desafío, la desobediencia del cumplimiento de una obligación o tarea. ("Jas", 05. 10. 22. 2:52 hrs)

Claro lo dice, la rebeldía se caracteriza por actos y comportamientos que implican la desobediencia excesiva de los quehaceres de la vida tanto escolar como cotidiana. Tal como lo indicó otra madre de familia.

Mi hijo es rebelde porque no obedece cuando se le pone un quehacer en casa, le hace falta disciplina, por lo cual despierta con cambios de humor más, cuando se estaba encerrado por el aislamiento de la pandemia ya que le dio estrés y aburrimiento. ("Chaito", 02. 10. 22. 5:46 hrs)

El escenario principal en que se origina la rebeldía juvenil es el hogar, precisamente muchas madres o padres de familia consideran que el problema de la rebeldía de sus hijos adolescentes es bien difícil de manejar, cuando nunca ha impuesto reglas y obligaciones que deben de cumplir tanto dentro como fuera del hogar.

Cuando los hijos reciben de sus padres todo, a manos llenas, sin merecerlo, porque sus padres se centran en su vida laboral para llevar dinero a la casa y darles a sus hijos cosas materiales para recompensar su falta de tiempo y atención a sus problemas o su ausencia en el desarrollo y crecimiento a lo largo de sus vidas. Este puede ser el origen de la rebeldía juvenil en el hogar como lo expuso una madre: “*El motivo que lo hace comportarse rebelde en la casa es porque le doy muchos privilegios y no le otorgo obligaciones. Y con la pandemia era aún más estresante y demandante su conducta rebelde aquí en la casa*”. ("Rivas", 03. 10. 22. 2:09 hrs). Bajo estas circunstancias los adolescentes se sienten con derecho a manejar y manipular caprichosamente a sus padres, de contestarles abusivamente y rebasar los límites de su tolerancia; por lo que actúan rebeldemente sin medir sus consecuencias en el ambiente familiar.

Otros testimonios de madres angustiadas por la rebeldía de sus hijos, que expresaron sentir su falta de disciplina, carácter e inteligencia para controlar a sus hijos. *“Solo contestando groseramente se la pasaba, no hacía nada en casa y hacía lo que él quería. Con la pandemia él solo en el celular quería estar”*. ("Chim", 03. 10. 22. 8:41 hrs). *“Si se comportan rebeldes cuando uno no les da lo que ellos quieren y se desesperaban más con la pandemia porque no salían solo en la casa se mantenía, fue bien difícil mandarlos y corregirles”*. ("Rut", 05. 10. 22. 11:53 hrs). *“Mis hijos adolescentes son muy groseros en casa, no se apegan a las reglas, maltratan y están más tiempo en el celular y todavía lo siguen haciendo a veces da miedo controlarlos por alguna represalia contra mí”*. ("Lil", 05. 10. 22. 12:52 hrs)

Bajo esta perspectiva otras madres de familias indicaron al estudio que,

Se enoja y contesta cuando no le doy el celular, solo lo utiliza para ver cosas innecesarias. Cuando no quiere hacer tareas, siempre quiere descansar y dormir. Me cuesta ponerle límites. Cuando le compro cosas a su hermano, hostiga, alega y reclama porque no se le compra a ella. Y cuando se dio la pandemia, se puso peor la situación, por el miedo, la incertidumbre y el encierro que había en casa los puso de mal humor, porque querían salir a la calle a comprar helado y a jugar. Pero a la vez se estaban acostumbrándose a la televisión. ("Oda", 05. 10. 22. 3:11 hrs)

Se vuelven rebeldes por las redes sociales y debido a eso actúa con un comportamiento no adecuado cuando se le restringe el internet. Siempre llevan la contraria a las normas establecidas en casa, porque nunca se le puso límites o castigos. Con la pandemia le afectó más, se mantenía más tiempo en el teléfono. ("Braca", 01. 10. 22. 8:41 hrs)

Definitivamente el uso del celular con internet y las redes sociales, constituyen un flagelo que provoca la rebeldía juvenil, pues les hacen daño y son un peligro para el comportamiento afectivo de los adolescentes en su hogar. Es un denominador común la actitud rebelde, abusiva y agresiva de los jóvenes antes sus madres, al quitarles el celular como castigo, como lo indicaron en sus testimonios.

El uso de los dispositivos electrónicos con mayor contundencia durante el encierro de la pandemia Covid 19, provocó en los adolescentes reacciones muy violentas que lastimaron la disposición afectiva de sus seres queridos. Las redes sociales constituyen un refugio del proceso de socialización de los adolescentes por la ausencia de oportunidades de 6 contactar sus amistades

que “aparentemente” pasaron por los mismos episodios de inconformidad durante el encierro de la pandemia.

Por otra parte, tanto en la escuela presencial como en la no presencial, los celulares y las redes sociales fueron y son distractores que afectan la vida escolar de los jóvenes y llevándolos al fracaso escolar. Estos dispositivos en la adolescencia están generando una nueva adicción que los estresa, los pone de mal humor, fomenta su rebeldía juvenil cuando no los poseen. Es impresionante para esta investigación descubrir que el adolescente siente que el mundo se les viene abajo si no cuenta con celular y servicio de internet, para atender su adicción; lo cual lo expresa por medio de sus malas relaciones interpersonales con sus padres afectando así su salud mental.

A criterios de otras madres el comportamiento rebelde de sus hijos dentro de sus hogares no siempre es agresivo sino depresivo, lo cual se demuestra con reacciones pasivas y de tristeza. Un testimonio al respecto lo dio una madre quien dijo que su hijo adolescente durante la cuarentena *“No dormía temprano, se la pasaba en el celular, casi no hablaba mucho y con el encierro de la pandemia se volvió más triste”*. ("Polet", 05. 10. 22. 2:42 hrs).

Otras madres de familia apoyaron este hallazgo, con la misma perspectiva de percepción:

No siento que tenga comportamientos rebeldes agresivos tal vez es de una manera contraria, pero si se pone triste o ansioso cuando uno lo regaña, aunque uno trata de escucharlos y hablar con ellos cuando tienen esos comportamientos, pero se les ha enseñado principios bíblicos. Gracias a Dios todo fue normal, ninguna alteración cuando estuvo en pandemia. ("Rosa", 05. 10. 22. 3:18 hrs)

Mi hijo se comporta rebelde porque se desvela y uno le tiene que poner límites, aunque su reacción no está agresiva solo hace algunas rabietas y se pone triste, nos deja de hablar por un tiempo. A veces actúa en contra de lo que se le dice o debe hacer, pero sin ser violento. Su comportamiento fue muy deprimente, aburrido durante la pandemia, aunque todo lo tomo con calma. ("Gonza", 03. 10. 22. 2:05 hrs)

La actitud conflictiva de los hijos adolescentes impele a los padres de familia a actuar de manera inmediata ante tales comportamientos. Algunas madres de familia testificaron en torno a las diferentes formas en que ellas orientaron y corrigieron a sus hijos rebeldes: *“Mantenía un diálogo ameno con mi hijo y traté de darle lecciones para que aprenda y no lo repitiera.* ("Braca", 01. 10. 22. 8:41 hrs). *“Yo actué enseñándole con el ejemplo de mi comportamiento y que lo que hace está mal, por lo tanto, le puse límites”*. ("Gonza", 03. 10. 22. 2:05 hrs) *“Platiqué con él, ¿qué es lo que le pasa?... por qué si uno le pega se ponen más rebeldes”*. ("Rut", 05. 10. 22. 11:53

hrs) *“Hacerle saber que tiene que obedecer, ya que somos mayores y ya hemos tenido experiencias de la vida o de lo contrario le restringiría el uso del celular, el internet o las salidas”*. ("Polet", 05. 10. 22. 2:42 hrs). *“platico con ella, la insté para que saliéramos a ejercitarnos temprano, así fuera adaptándose a levantarse temprano y ocupar su tiempo en algo productivo”*. ("Jas", 05. 10. 22. 2:52 hrs). *“Planifico un tiempo a solas con mi hija, le expongo con calma las consecuencias de su actitud rebelde. Paso más tiempo con mi hija para tener más simpatía con ella, de manera que se crea la confianza para poderla orientar mejor”*. ("Oda", 05. 10. 22. 3:11 hrs). *“Utilizo la Biblia que nos ayuda a todos a ser mejores personas con los demás y con uno mismo”*. ("Rosa", 05. 10. 22. 3:18 hrs). La verdad es que todas estas acciones o formas de mitigar la rebeldía en las adolescentes realizadas por las madres, dan a conocer su grado de preocupación y angustia sobre el comportamiento de sus hijos, y son realmente muy buenas y positivas. Para estas madres el dialogo es la mejor forma de combatir el comportamiento rebelde de sus hijos adolescentes.

No obstante, otras madres de familia consideran que la mejora forma de corregir a sus hijos rebeldes es imponiéndoles castigos de acuerdo con la gravedad del problema que cometieron y de su comportamiento conflictivo. *“Para empezar se habla con respecto al problema y luego se procede al castigo”*. ("Chaito", 02. 10. 22. 5:46 hrs). *“Le coloco castigos que le duelan y lo haga reflexionar”*. ("Rivas", 03. 10. 22. 2:09 hrs). *“Hablándole fuerte o pegarle dada la magnitud del problema”*. ("Chim", 03. 10. 22. 8:41 hrs) *“Bueno para mí lo más factible son los castigos porque así es como me educaron, pero trato de platicar y que reflexione sobre sus acciones”*. ("Lil", 05. 10. 22. 12:52 hrs).

Pueda que para algunos esta manera de corregir los problemas de los jóvenes rebeldes no sea la más adecuada para la sociedad actual, puesto que arremete contra los derechos humanos de los jóvenes y es como si se combatiera la violencia con más violencia. Sin embargo, así es como se educaba a la juventud de antes, a punta de golpes y castigos, cuando los padres no toleraban caprichos y rabietas; tal como lo indicó la última madre entrevistada.

La verdad es que la educación coercitiva funcionaba, porque había más jóvenes decentes, trabajadores, aplicados en las escuelas, que valoraban y se esforzaban por aprender y evitaban

darles problemas a sus padres. En pocas palabras, no había tanta juventud rebelde y desviada como la hay ahora.

Pero los tiempos cambian y la tecnología no estaba en su pleno auge en aquel tiempo. Ahora la sociedad juvenil actual lo tiene todo a su disposición, en parte por eso está muy desviada, contaminada y los grupos juveniles (pandillas) han incrementado la violencia, maldad, morbosidad e inmoralidad en la sociedad actual. Es por eso que la disminución de la rebeldía dependerá mucho de la educación que se tenga dentro del hogar y de la importancia que les den en las instituciones educativas para controlarla y prevenirla.

Por otro lado, las madres de familia también informaron los problemas que han enfrentado en los diferentes institutos a causa del comportamiento rebelde de sus hijos. Las madres entrevistadas refirieron diversos motivos por lo que fueron llamadas a la escuela de sus hijos para informarle que estaban sancionados: *“Por agresiones físicas y verbales”*. ("Lil", 05. 10. 22. 12:52 hrs) *“Sus inasistencias a las clases y por su rendimiento actitudinal bajo”*. ("Braca", 01. 10. 22. 8:41 hrs). *“Porque no cumple con las tareas estipuladas en los cronogramas”*. ("Chaito", 02. 10. 22. 5:46 hrs). *“por bajas calificaciones o porque arma peleas”*. ("Gonza", 03. 10. 22. 2:05 hrs). *“por sus bajos punteos y por no entregar tareas”*. ("Rivas", 03. 10. 22. 2:09 hrs). *“Se sale de las clases, pierde mucho el tiempo, se mantiene mucho en el celular y no presta atención”*. ("Oda", 05. 10. 22. 3:11 hrs) *“Se queda en algunos periodos fuera por llegar fuera o tarde del horario de entrada correspondiente”*. ("Jas", 05. 10. 22. 2:52 hrs).

A criterio de otras madres que refirieron otros motivos más complicados como: *“que, por peleas, fugada de clases, por su mal vocabulario, disputas con el maestro, me llaman a cada rato para darme quejas del mal comportamiento de él.”*. ("Chim", 03. 10. 22. 8:41 hrs). *“Que le llaman la atención por salirse de las clases y me mandan a llamar”*. ("Rut", 05. 10. 22. 11:53 hrs). *“Que se queda dormido en clase”*. ("Polet", 05. 10. 22. 2:42 hrs). *“A veces la regañan por estar platicando en clase o por estar en el celular”*. ("Rosa", 05. 10. 22. 3:18 hrs).

Lo cierto es que son variados los problemas que han tenido que enfrentar las madres, que tienen que dejar sus labores para asistir a esas situaciones. Esta situación también les trae

consecuencias a ellas en sus trabajos, porque tienen que pedir permiso, otras que afectan a sus hijos directamente porque terminan repitiendo el grado o son expulsados del establecimiento.

Así también los informantes relataron serios problemas en los que se han visto involucrados sus hijos en las escuelas e institutos, gracias a su comportamiento rebelde. Una madre indicó que su hijo generó problemas en el instituto porque *“Se pelea con sus compañeros de clase, les grita a los docentes y a veces no recibe clases”*. ("Chaito", 02. 10. 22. 5:46 hrs). *“Me llamaron informándome del reporte por agresión física que mi hijo propinó a otro compañero”*. ("Rivas", 03. 10. 22. 2:09 hrs). *“Mi hijo propinó agresiones con sus compañeros porque escondieron las cosas de sus compañeros”*. ("Chim", 03. 10. 22. 8:41 hrs). *“Por pelearse con otros compañeros, a uno le quebró los dientes, le hicieron suspensión”*. ("Rut", 05. 10. 22. 11:53 hrs) *“Se junta con compañeros que a veces llevan cosas ilegales, como robos, drogas o vandalismo y lo terminan inculcando”*. ("Rosa", 05. 10. 22. 3:18 hrs).

Otra madre indicó que su hijo *“A veces reclama a los maestros por alguna tarea y no cumple con el uniforme y a veces no la dejan entrar”*. ("Oda", 05. 10. 22. 3:11 hrs). *“Entró en disputas con el personal del establecimiento por quedarse fuera de algunos periodos por llegar fuera del horario de entrada y por estar implicado en actos vandálicos”*. ("Gonza", 03. 10. 22. 2:05 hrs).

Lamentablemente los estudiantes rebeldes no miden sus reacciones y las consecuencias de sus actos en el ambiente escolar. La inmadurez y falta de control de sus actos no tienen límites y lo pueden llevar a cometer acciones perniciosas aún más graves; es lo que deja como conclusión las declaraciones de las madres de familia consultada cuyas expresiones denotan desesperación e impotencia ante el problema de la rebeldía de sus hijos.

Una madre de familia que apoya las mismas perspectivas comenta que su hija,

Es de las personas que no se queda callada, pues a veces es arrogante, agresiva y directa; aparte si sucede algún problema en su establecimiento de peleas, ella es bien indiferente le importa muy poco lo que les pueda pasar a los demás y eso a veces le afecta en sus punteos. ("Jas", 05. 10. 22. 2:52 hrs)

Otras madres de familia expresan otros líos como: *“Que no entrega tareas y lo descubrieron con el teléfono en clase”*. ("Lil", 05. 10. 22. 12:52 hrs) *“A veces porque se queda dormido en las clases casi en todos los periodos de clases”*. ("Braca", 01. 10. 22. 8:41 hrs) *“Bueno a ninguno ocasionado por el gracias a Dios. Aunque si lo involucran o lo arrastran en los problemas de los demás porque no dice las cosas y se las calla”*. ("Polet", 05. 10. 22. 2:42 hrs).

Aunque así sean problemas o contrariedades de jóvenes en sus institutos, que no llegan a lastimar de gravedad a nadie, hay que tomar cartas en el asunto tanto por parte de los padres como de los maestros y directores escolares, a fin de guardar la precaución posible para que no ocurran y evitar preventivamente enfrentamientos entre los jóvenes que puedan afectar a la comunidad educativa o que se causen daños irreparables en su constitución física.

Por todo lo anterior, tanto docentes como directores han vivido el problema de la rebeldía juvenil de los estudiantes adolescentes en las aulas y en el contexto escolar en general. Para atender estos casos los profesores refirieron a esta investigación sobre las estrategias que han implementado para combatir las crecientes faltas de respeto y actos de violencia por parte de estudiantes con problemas de rebeldía. Es normal que los jóvenes conflictivos integren en grupos con estudiantes que manifiestan conductas rebeldes.

Un docente del nivel medio confirmó lo anterior indicando que: *“Si hay grupos y muchas veces demuestran comportamientos como: contestar agresivamente, hablar malas palabras, hacer relajo”*. ("Yesi", 1/10/22, 7:18 hrs). *“En efecto se forman grupos y por lo general siempre dan respuestas agresivas, cuando uno los corrige, entre ellos se intercambian golpes. Se caracterizan por mostrar falta de interés por sus estudios”* ("Auri", 1/10/22, 7:29 hrs) *“Los grupos de estudiantes rebeldes, se podría decir que en cada grado se forma por lo menos uno y siempre se caracterizan por demostrar comportamientos groseros y violentos”*. ("Lux", 1/10/22, 10:35 hrs). Con estas referencias se tiene claro que los docentes ya tienen un patrón marcado de las conductas y actitudes negativas que manejan los jóvenes rebeldes en las aulas, integrándose grupitos informales que afectan la armonía en el ambiente escolar.

Bajo esta misma perspectiva un docente comentó que, *“Se forman grupos de estudiantes rebeldes y la verdad que es bien difícil contenerlos porque, no obedecen cuando uno les habla. Platican e interrumpen en clase. Les falta el respeto a los docentes y a sus compañeros”*. ("Reyes", 3/10/22, 1:38 hrs)

A criterio de otros docentes *“Estos grupos rebeldes se caracterizan por la falta de respeto hacia sus compañeros, generan burlas e inquietud dentro del salón de clases”*. ("Kari", 1/10/22, 7:51 hrs). *“En mi experiencia como docente me he topado con grupos rebeldes que son Hiperactivos, hablan en clase y se distraen demasiado, de verdad que son un dolor de cabeza”*. ("Paiz", 2/10/22, 4:13 hrs). *“Los estudiantes rebeldes siempre presentan falta de interés por los estudios, mal comportamiento y groserías que ofenden”*. ("Benito", 3/10/22, 10:27 hrs) *“Estos grupos intimidan a los demás. Provocan peleas y agreden con frecuencia, por eso hay que tener cuidado con estos grupos, y se debe buscar estrategias para prevenirles”* ("Vero", 3/10/22, 1:53 hrs). *“Definitivamente estos grupos de estudiantes responden mal en todo momento y peor cuando uno se dirige a ellos”*. ("Vini", 4/10/22, 9:41 hrs) *“Me ha tocado que luchar con grupos que responden mal, pelean con sus compañeros y llaman la atención por su mal comportamiento”*. ("Mari", 5/10/22, 1:18 hrs).

Es claro que la mayoría de los docentes ya conocen lo que es trabajar y contener a estudiantes con rebeldía, lo que causa para muchos dolores de cabeza porque en cada aula existe por lo menos un grupo de jóvenes con conducta rebeldes y desafiantes a la supervisión y control de las actividades académicas.

Así mismo los docentes de nivel medio también testificaron una serie de problemas que se han dado en donde laboran por los jóvenes con comportamiento rebelde. *“Lo más recurrente es su inasistencia a las clases y que a veces retrasan las clases porque arman peleas, aunque es cuestión de acoplamiento”*. ("Yesi", 1/10/22, 7:18 hrs) *“Tienen bajo rendimiento académico, falta de atención a las clases”*. ("Auri", 1/10/22, 7:29 hrs) *“Algunos tienen desinterés en aprender, desvarían, ofenden a los docentes y a sus compañeros”*. ("Kari", 1/10/22, 7:51 hrs) *“Involucran*

a otros estudiantes que nada tienen que ver, pero como la agarran contra todos y se escapan del establecimiento, se vuelven problemáticos e intratables". ("Benito", 3/10/22, 10:27 hrs).

Como se ha podido observar, son problemas comunes que demuestran comportamientos o indicios de rebeldía, muchas veces se relaciona con su rendimiento académico, momentos de discusión con sus compañeros, falta de responsabilidad en sus tareas o la poca atención que le prestan a sus clases.

No obstante, también se pueden evidenciar problemas más graves que ameritan sanciones expulsiones o castigos ejemplares. Tales los casos que expresan los docentes como: *"El desorden completo en salón de clase, algunas veces entran cosas ilegales al centro educativo como tabaco o licor y también se amenazan en las redes sociales que son seria falta para su establecimiento".*

("Lux", 1/10/22, 10:35 hrs) "Conflicto con otros jóvenes de diferentes grados y fracaso escolar por lo que se les suscribe actas o conocimientos quedando como evidencia transcrita". ("Paiz", 2/10/22, 4:13 hrs) "Llamadas de atención por hacer mucho desorden, poca atención en clase, fugadas de clases, algunos se van otros lugares y no reciben sus clases". ("Reyes", 3/10/22, 1:38 hrs) "Expulsiones y conocimientos de su salida del establecimiento por su mal comportamiento o bien traslados a otros centros". ("Vero", 3/10/22, 1:53 hrs) "Peleas y acoso entre ellos, peleas callejeras o en vía pública". ("Vini", 4/10/22, 9:41 hrs) "Ofensas verbales, Bullying, peleas entre compañeros cuando están en clases". ("Mari", 5/10/22, 1:18 hrs).

Es claro que los docentes la han tenido muy difícil con todos estos altercados, porque son problemas serios que a veces tienen que ser transferidos a las autoridades competentes como los directores o a las coordinaciones técnicas administrativas (CTA) para que le den el seguimiento pertinente ya que se salen de sus parámetros de autoridad que tienen como docentes. Por lo tanto, estas situaciones ponen en riesgo el ambiente escolar de los establecimientos e infringen temor en la población estudiantil y en los padres de familia. Todo eso es lo que provocan en las escuelas del nivel medio los estudiantes rebeldes.

Pero si se quiere evitar estas situaciones lo más recomendable es que los padres sean los que orienten a sus hijos, investiguen con quienes se junta en la calle, que es lo que piensan de la vida. Es necesario que tengan más comunicación con ellos, porque muchas veces prefieren contarles todo a sus amigos que a ellos y esas amistades a veces no son los más idóneas.

Por otro lado, Es importante que los adolescentes tengan la libertad de pensar por sí mismos y formar sus propias opiniones, sin estar influenciados por las opiniones de sus padres o amigos, en relación a diferentes temas. Es decir, así como hay jóvenes muy expresivos, también hay otros que son reservados y prefieren no dar su opinión ni conocer la de otros, eligen descubrir el mundo ellos mismos.

Otros jóvenes escuchan la opinión de sus padres, hermanos o amigos antes de dar la suya, otros hablan sin temor alguno y muchas veces lo hacen sin pensar bien las cosas. Pero como las relaciones juveniles son muy irrespetuosas que pueden ocasionar burlas entre los jóvenes y hasta enojos descontrolados que los pueden llevar a actos más violentos.

A nivel de grupos de amigos, las actitudes de la rebeldía juvenil se acrecientan, porque los adolescentes reciben influencias de sus amigos con quienes se sienten más cercanos que a sus familiares y padres. Muchos de ellos creen que pueden apoyarse entre sí para poder salir adelante con sus problemas de comprensión y rechazan cualquier tipo de consejo de parte de los adultos, padres, profesores u orientadores escolares.

En esa edad prefieren confiar mucho más en sus amigos que en sus propios padres y no se dan cuenta que ellos mismos se están haciendo daño al ocultarles sus problemas a quienes si les pueden brindar apoyo con afecto y protección. Prefieren correr el riesgo de seguir consejos de sus amigos antes que escuchar a sus propios padres.

Los padres de familia, docentes y directores deben de estar atentos a las amistades de los jóvenes porque como dice el dicho, “al que anda entre la miel algo se le pega”. Conocer a las amistades de los adolescentes permite explicar el origen de sus comportamientos de rebeldía. En función de lo antes mencionado, algunos docentes y directores de nivel medio comentaron respecto a cómo se comportan en el aula los estudiantes que se integran grupos de jóvenes rebeldes.

A criterio de dos directoras de nivel medio,

En estos grupos, la rebeldía aparece cuando la forma de actuar, transita entre el desprecio y el no tener en cuenta los derechos de los demás, manifestando comportamientos no cooperativos, desafiantes, negativos, irritables y enojados hacia los padres, compañeros, maestros y otras personas en posición de autoridad. ("Vero", 3/10/22, 1:53 hrs)

Son un caso complejo: Son agresivos con los demás compañeros y no se quedan callados. Por eso la rebeldía juvenil debe ser parte de la educación de los padres hacia los hijos, por eso hoy en día hay que crear bien a nuestros hijos para que ellos respeten a la sociedad. ("Yesi", 1/10/22, 7:18 hrs)

Los testimonios de los docentes entrevistados confirman que, *“Estos grupos de estudiantes en la clase manifiestan un estado de diferentes roles de su vida o personalidades, siempre agresivas, desafiantes o violentas”*. ("Benito", 3/10/22, 10:27 hrs). *“Estos jóvenes rebeldes forjan su carácter con la costumbre de contradecir y resistirse a acatar las instrucciones dadas por personas con mayor jerarquía que ellos, como padres, docentes, personas mayores dentro como fuera del aula”*. ("Reyes", 3/10/22, 1:38 hrs). *“Estos adolescentes rebeldes a cada rato accionan en contra de lo correcto cuando están en clase”*. ("Vini", 4/10/22, 9:41 hrs).

“La desobediencia de estos jóvenes es muy marcada cuando están en el salón de clases”. ("Mari", 5/10/22, 1:18 hrs) *“Demuestran actitud inestable de conducta los jóvenes cuando están en clases”*. ("Auri", 1/10/22, 7:29 hrs) *“Manifiestan actitudes en las cuales oponiéndose a las normas establecidas, se enfrentan a los padres o maestros constantemente”*. ("Kari", 1/10/22, 7:51 hrs)

“Cuando se están en clase realmente son un martirio porque son totalmente desobedientes”. ("Lux", 1/10/22, 10:35 hrs). *“Mal comportamiento en jóvenes a todas horas”*. ("Paiz", 2/10/22, 4:13 hrs).

Tienen en claro que todos estos comportamientos y actitudes dan indicios de su rebeldía creciente. Por eso los docentes y directores deben evaluar los estados psicológicos y emocionales de esos estudiantes, entender que es lo que les está pasando, con quienes se está juntando, como son las relaciones con sus padres, cual es la situación de sus padres dentro de su matrimonio, para luego sacar conclusiones y comprender las influencias que están generando en ellos esa conducta agresiva.

Esta investigación indagó sobre las soluciones que los directores y docentes les han dado a los problemas que provocan los jóvenes rebeldes en los institutos. Los docentes informaron que *“La forma más rápida de actuar es sacarlo de la clase. Para luego llevarlo a dirección”*. (“Lux”, 1/10/22, 10:35 hrs). *“Interactuó con él, le pregunto lo de sus problemas, por qué se comporta así.”* (“Auri”, 1/10/22, 7:29 hrs). *“Me comunico con el padre. La comunicación de padres y docente es fundamental para conocer su problema. En clase me ha funcionado mantenerlos ocupados, no ceder ante ellos con su actitud irrespetuosa”*. (“Kari”, 1/10/22, 7:51 hrs). *“Les hago una amonestación verbal, le informo de esta situación a la directora para que tome las riendas pertinentes”*. (“Paiz”, 2/10/22, 4:13 hrs). *“Le llamo la atención, le bajo puntos en lo actitudinal, lo saco del aula y/o lo reporto a dirección o coordinación”*. (“Reyes”, 3/10/22, 1:38 hrs). *“Se les llama la atención y se les mandan citatorio a los padres de familia, también se le trata de incluirlo más en actividades recreativas de su interés”*. (“Vini”, 4/10/22, 9:41 hrs) *“Proporcionarle atención, ponerlo a participar, se realiza actividades o dramatizaciones sobre algún conflicto para concientizarlos sobre los problemas sociales que más afectan a los estudiantes”*. (“Mari”, 5/10/22, 1:18 hrs). Es claro que los docentes pueden ejercer su autoridad ante estos problemas hasta cierto punto, en sus manos está el actuar rápidamente, investigar el problema, tratar de darle solución dependiendo de la gravedad e informar a su director; porque como dijo otro docente:

Se trata de descubrir por qué de su mal comportamiento, hablar con él, citar a los padres de familia para indagar el problema de su hijo y si los padres evaden la situación se le informa a la directora para que ella le dé seguimiento al problema. (“Benito”, 3/10/22, 10:27 hrs)

Según dos directoras de nivel medio respecto a su intervención administrativa ante estos problemas de rebeldía, ellas toman la siguiente actitud:

Me mantengo firme con él, dialogo sobre su problema, pasa directamente este problema a la dirección para darle el respectivo seguimiento que en este caso se llama a los padres de familia, se le suscribe un acta y conocimiento para tener registro contundente del problema que ocasiono el estudiante. También se le brinda ayuda profesional. (“Yesi”, 1/10/22, 7:18 hrs)

Hablar con ellos, para ver cuál es el problema, se cita a los padres de familia para informarles de la situación y de lo que prosigue ante tal problema, realizo a veces algunos talleres para que el conviva más con el grupo o ejercicios de comunicación y valores. (“Vero”, 3/10/22, 1:53 hrs)

Por ello, tanto docentes como directores debe de realizar actividades o programas de prevención y anticipación de comportamientos rebeldes que puedan presentar los estudiantes y para aquellos que son víctimas de estos.

Cabe destacar aquí el hecho de que, en la estructura organizacional de las instituciones educativas del nivel medio, no se cuenta con personal ni con una instancia permanente de orientación educativa, que participe permanentemente con programas de orientación escolar. La falta de un departamento de orientación recarga el tratamiento de la rebeldía juvenil en maestros y directores, cuya intervención se circunscribe a tomar medidas disciplinarias de carácter administrativo o legal en unos casos, sin asumir en primera instancia un tratamiento psicopedagógico antes de llegar a medidas coercitivas o de denuncia ante los padres de familia.

Cabe resaltar también que tanto directores como maestros concientizan y alinean la autoridad de los padres de familia sobre los jóvenes rebeldes, porque los padres deben coadyuvar a que sus hijos guarden la compostura en las aulas, respeten a sus maestros y compañeros del aula. Los padres de familia son quienes deben inculcarles valores, principios de buena conducta social en sus hijos y no descuidarlos en cuanto a convivir con ellos, darles amor y apoyo frente a su formación académica y su proyecto de vida.

En efecto, hay ocasiones en que los padres tienen mayor parte de culpa del porqué sus hijos se alejan de ellos. Si un padre se mantiene ocupado y no les presta la atención necesaria en el hogar, no se preocupan por los estudios de su hijo; el adolescente se siente solo y no haya a quien comentarle lo que le sucede por lo que prefieren confiar y dejarse llevar por sus experiencias o de otras personas que por lo general lo llevan al camino del mal volviéndolos rebeldes y violentos.

Los maestros y directores quedan desconcertados ante la rebeldía que manifiestan los estudiantes dentro de las instituciones educativas y todo lo que puede causar esa actitud en ellos y a los que los rodean. Los directores de los institutos del nivel medio identificándolos con estas características: *“Son jóvenes que toman sus propias decisiones, en el establecimiento tiene mal sus notas y a veces se sienten inferiores ante los demás”* ("Les", 3/10/22, 1:49 hrs). *“Tiene mal vocabulario, vestuario inadecuado y bajo rendimiento académico”*. ("Yaz", 3/10/22, 2:27 hrs). *“Son*

negativos, irresponsables y con un mal comportamiento. ("Beto", 4/10/22, 10:40 hrs). "Son desobedientes, contradictorios y agresivos". ("Sem", 5/10/22, 2:09 hrs). "No prestan atención en el salón de clases. Hacen mucho relajo en el salón de clases. Contestan mal a los profesores". ("Jans", 7/10/22, 10:04 hrs). "suelen se violentos, retadores burlones". ("Luky", 7/10/ 22, 11:10 hrs), "Indisciplinados, irrespetuoso y distractores". ("Mary", 7/10/22, 3:00 hrs), "Hostigadores, desafiantes e intimidadores". ("Ovi", 8/10/22, 10:33 hrs). "Un comportamiento rebelde se caracteriza por: Oposición, acción y fuerza." ("Maldo", 10/10/22, 10:23 hrs).

No cabe duda de que los directores ya tienen bien identificados los rasgos, actitudes, características y acciones de un estudiante rebelde. Estas, manifestaciones expresan a gritos la falta de atención de sus padres, y la poca comprensión al respecto que reciben de sus maestros y autoridades educativas.

Es por esa razón que los docentes y directores, en esta investigación recalcaron la responsabilidad de preparar, educar y corregir adecuadamente a los jóvenes adolescentes desde el hogar, porque la influencia ejercida por los padres es la más impactante en comparación con la influencia de otros compañeros o individuos en los adolescentes, debido a que cuando los padres demuestran cariño, atención, comprensión y disposición para brindar apoyo.

Efectivamente, los libros de psicología consideran pertinente que a los adolescentes se les escuche y observe con detenimiento todos sus cambios en esta etapa de desarrollo a modo de que se sientan con más libertad de expresarse con sus padres sobre lo que les sucede en su vida, en la calle o la escuela; por lo que, la confianza es un punto clave para hacerlos salir de su zona de confort. Asimismo, encomiendan principalmente el apoyo emocional a los padres de familia para hacerlos entrar en conciencia, enseñarles la diferencia de lo bueno y lo malo, demostrarles que los aman y que siempre buscarán el tiempo para ellos. Por lo tanto, creen que este modelo de padre o madre de familia es vital para orientar la educación social de un adolescente porque va observando los cambios sociales que tiene el adolescente por ejemplo con su círculo de amigos, estos varían según sus actitudes, aptitudes, intereses y estatus socioeconómico, es por ello que el padre de familia debe de ser mediador dentro de su desarrollo social hasta que el joven ya tenga mayor decisión integral y actúe con mayor madurez.

Lo que significa, que el joven va a ir modificando su forma de pensar y expresarse como anteriormente se decía, por la socialización. Pues la forma de conocer el mundo y de comunicarse con otros, no será la misma a diferencia de cuando era un niño. Así también sus intereses ya no serán iguales, porque quizá con anterioridad le llamaba la atención los carros de juguete, pero posiblemente ahora se interese más por tener un teléfono celular, y así sucesivamente, en poco tiempo el joven sentirá una serie de transformaciones, de acuerdo a la etapa de desarrollo de su vida.

No obstante, dependerá de la buena educación y atención que les brinden los padres de familia en el hogar para que sus hijos puedan conducirse de forma positiva en la difícil etapa de la adolescencia tan inquietante y revolucionaria que puede por unos instantes desviarlos de sus estudios, de sus intereses personales como profesionales y del buen camino para llegar al éxito.

3.1. Necesidades de institucionalizar la orientación juvenil en los centros educativos del nivel medio

Las necesidades en la juventud pueden relacionarse a varios aspectos, ya que pueden ser educativas, psicológicas, de aprendizaje, vocacionales, de identidad, afectivas e incluso con la sexualidad que requieren de la orientación, puesto que,

Es un servicio de apoyo al estudiante que promueve o facilita el éxito en la escuela, de la misma manera, es una ayuda profesional para resolver problemas de vida que vulneran la salud mental y la capacidad de responder a las exigencias escolares. (Sánchez, Galván , & Vales, 1996, pág. 4)

Por lo cual, es importante que dentro de las instituciones educativas les brinden orientaciones psicológicas y socio afectivas a los jóvenes que están experimentando los diversos cambios tanto físicos como mentales y emocionales de la adolescencia, puesto que en algunos existen las sensaciones de desorientación, incertidumbre, incoherencia, inestabilidad y de no aceptación a las normas con las que funciona su entorno educativo. Ya que al no tener clara su identidad y de lo que quieren hacer en su vida, los puede orillar a desencadenar comportamientos rebeldes, violentos, agresivos y desafiantes. O por el contrario caer en una conducta introvertida, deprimente, tímida y aislada de su entorno, por lo que,

Definir qué tipo de orientación necesita un joven a esta edad implica una definición para cada persona, pero, está claro que es importante orientar al adolescente sin caer en el paternalismo y el *asistencialismo*. Una persona joven necesita un orientador que hable su mismo lenguaje, que lo trate como una persona capaz de tomar sus propias decisiones y que le ofrezca todas las herramientas para que, por sí mismo, pueda enfrentarse a las decisiones que debe tomar. (Mestres, 2007, pág. 12)

Se debe procurar dentro de los centros educativos, buscar profesionales de la psicopedagogía para atender técnicamente casos de rebeldía juvenil a fin de prever cualquier índice de conductas, actitudes o gestos de rebeldía que puedan afectar a los mismos jóvenes y los demás, o poner en riesgo su bienestar en el peor de los casos.

La prevención, manejo y subsanación de estas necesidades que proyectan los adolescentes dependerá también de la comunicación que tengan los padres de familia con sus hijos, ya ambos con un orientador educativo facultado para hacer frente a los problemas psicosociales de los jóvenes, no olvidando que cuando los problemas son serios y graves se actúa de inmediato de manera mancomunada entre familia y escuela.

Por consiguiente, los docentes al momento de trabajar con los estudiantes adolescentes deben de estar observando constantemente las diferencias individuales o personalidades de cada uno de sus alumnos, orientarlos y guiarlos de acuerdo a sus conocimientos. El docente puede asumir un rol de mayor confianza y que eso favorezca la relación con el estudiante, de esa manera el estudiante podrá afrontar con profundidad sus situaciones y así el docente convertirse en una persona segura con mucha confianza, al que se le pueden abocar para pedir consejos, sugerencias y apoyo de distintas maneras sus alumnos.

Son muchos los casos de rebeldía que imperan en las instituciones educativas del país y uno de los más frecuentes dentro de los institutos del nivel medio es la inasistencia a clases e incumplimiento de entrega de sus tareas, como expresión de su rebeldía.

Ante estas situaciones algunos padres de familia o encargados evitan relacionarse con los problemas escolares de sus hijos o simplemente no les prestan atención. El problema es que estos casos no son sometidos a investigación psicopedagógica por lo que no se conoce el trasfondo verdadero de lo que le está sucediendo al estudiante; siempre hay algo más que a simple vista no se ve en los jóvenes. Por lo tanto, es necesario diagnosticar y tratar el problema desde la visión de

un orientador educativo que fácilmente podría detectar el fondo de una actitud rebelde del joven, por ejemplo, algunas situaciones dolorosas como: estar viviendo un proceso legal sobre su tutela o custodia, la separación de los padres o violencia intrafamiliar, o bien que sufre maltratos por parte de sus progenitores, razones por las cuales evidencia rebeldía en su comportamiento escolar.

Ahora con la tecnología tan avanzada los estudiantes que son rebeldes recurren a sus redes sociales para agredir y perjudicar a otras personas; algunas veces subiendo videos o fotos con contenidos violentos, poniendo en evidencia su conducta negativa e inmoral, quebrantando así las normativas de su institución y su país, exhibiendo de distintas maneras su comportamiento de rebeldía.

Para concluir vale la pena reflexionar que, en esta sociedad violenta, donde la familia como base de la sociedad está quebrantada y la figura legal del matrimonio no se respeta, el desarrollo afectivo, psicosocial y educativo de los hijos ha quedado sin tutoría ni amor. Por esa razón en los centros educativos del nivel medio a diario se tiene que lidiar con casos de adolescentes con serios problemas de rebeldía juvenil.

CAPITULO IV

ANALISIS DEL SUPUESTO DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación sometió a comprobación el supuesto de investigación que postulaba, que:

La rebeldía juvenil propia de la etapa de la adolescencia afecta el desempeño escolar de los jóvenes generando preocupación en los docentes y administradores educativos quienes acuden a la intervención de los padres de familia para tratar el problema sin someterlos a una atención psicopedagógica a nivel de la institución educativa.

Tomando como base, los principales hallazgos encontrados en la investigación que son:

- El escenario principal en que se origina la rebeldía juvenil es en el hogar desintegrado, ya que debido a la ausencia de los padres en el desarrollo y crecimiento de los adolescentes da como resultado que no reciben la atención afectiva que necesitan para controlar su desarrollo conductual y emocional como adultos; de tal manera que al no tener claro los límites de sus actitudes y no tener obligaciones morales instituidas por sus padres, extralimitan su rebeldía natural en una conducta social violenta.
- El uso de los dispositivos electrónicos y de las redes sociales, con mayor contundencia durante la época actual, provocó en los adolescentes reacciones muy violentas que lastimaron la disposición afectiva de sus seres queridos.
- El uso excesivo de los celulares y la permanente conexión a las redes sociales, se ha convertido en una nueva adicción de los adolescentes, pues la falta de estos placebos los estresa, los pone de mal humor a tal punto que su rebeldía juvenil se incrementa afectando al final su conducta dentro de los centros educativos y el hogar.
- Las madres de familia por su ausencia de disciplina en el desarrollo y crecimiento de sus hijos en esta etapa tan revolucionaria, ahora sufren las consecuencias, puesto que viven

con angustia y preocupación por el comportamiento rebelde de los jóvenes dentro de sus hogares y los institutos donde estudian.

- La rebeldía detectada en los adolescentes no siempre es de carácter agresiva, sino en algunos casos adquiere características depresivas lo cual lo demostraron con reacciones pasivas, ansiosas, de tristeza, melancolía y baja autoestima; lo cual se intensificó durante el contexto actual.
- Tanto docentes como directores han vivido con preocupación y cautela el problema de la rebeldía juvenil en las aulas y en el contexto escolar en general.
- El patrón de conductas y actitudes negativas que manejan los jóvenes rebeldes en las aulas, los lleva a integrarse a grupos informales de amigos con el mismo nivel de rebeldía que afectan la armonía en el ambiente escolar.
- Uno de los casos más frecuentes en que se manifiesta la rebeldía juvenil en el ambiente escolar es la inasistencia a clases e incumplimiento de entrega de sus tareas.
- Los docentes y directores solo pueden intervenir con medidas disciplinarias de carácter administrativo o legal sin conocer el trasfondo verdadero de lo que le está sucediendo al estudiante.
- No proceden a diagnosticar y tratar el problema desde la visión de un orientador educativo, debido a que no cuentan con personal ni con una instancia oficial de orientación educativa que participe permanentemente con programas de orientación escolar, por la poca cobertura del presupuesto con que funcionan los centros educativos públicos.

Por lo tanto, se deduce que el supuesto de la investigación se corrobora y se fortalece de la siguiente manera:

La rebeldía juvenil propia de la etapa de la adolescencia afecta el desempeño escolar de los jóvenes generando preocupación en los maestros y administradores educativos quienes acuden a la intervención de los padres de familia para tratar el problema sin someterlos a una atención psicopedagógica a nivel de la institución educativa, esto debido al limitado presupuesto con el cual cuentan para funcionar, por lo que no disponen de un departamento de orientación educativa que coadyuve al control emocional de los estudiantes como valor agregado a su formación escolar.

CONCLUSIONES

1. Las principales causas de rebeldía juvenil de los adolescentes de Mazatenango se deben a la ausencia de sus padres, por muerte, migración o separación conyugal, factores que provocan en ellos un vacío existencial que lo llenan practicando actitudes rebeldes y a veces agresivas.
2. Durante la época actual se incrementó la rebeldía juvenil ya que los adolescentes presentaron comportamientos irritantes y cambios de humor, por lo que los cuadros de agresividad, depresión, estrés, ansiedad, desesperación, aburrimiento y aislamiento fueron frecuentes.
3. Los adolescentes se refugiaron en el entretenimiento que les brindaron las redes sociales y el uso excesivo de los dispositivos móviles, a tal grado que estos placeres se han convertido en una nueva adicción de los jóvenes.
4. Los jóvenes con rebeldía extrema manejan un vocabulario vulgar, son negativos, irresponsables, desobedientes, agresivos, violentos, retadores, burlones, algunas veces se sienten inferiores y al final tienen bajo rendimiento académico.
5. Los directores y docentes atienden los casos de jóvenes rebeldes interviniendo de manera puramente disciplinaria y con carácter administrativo o legal, dejando de lado el tratamiento psicopedagógico que se debe agotar antes de llegar a medidas coercitivas o de denuncias ante los padres de familia.
6. El tratamiento para los casos de jóvenes rebeldes en los institutos es más sancionatorio porque los directores son los que se encargan de darle el seguimiento posible, pero por la vía legal, tomando de base las normativas disciplinarias de la institución, algunos padres de familia o encargados evitan relacionarse con estos problemas escolares de sus hijos o simplemente no les prestan atención.

7. La estructura organizacional de las instituciones educativas del nivel medio no cuenta con personal ni con un departamento de orientación educativa, que participe permanentemente con programas de orientación escolar para tratar técnica y profesionalmente el problema de la rebeldía juvenil.

RECOMENDACIONES

1. Es preciso gestionar el funcionamiento de departamentos en orientación educativa por distrito y con profesionales especializados en materia de tratamientos psicopedagógicos para los jóvenes rebeldes provenientes de los institutos educativos.
2. Que los departamentos de orientación educativa desarrollen programas de atención a la rebeldía juvenil inherente a la etapa de la adolescencia.
3. Concientizar a los padres de familia en torno a su papel como tutores naturales de los jóvenes para orientarlos en el hogar sobre su conducta social, con miras a minimizar la expresión de su natural rebeldía juvenil en el hogar y en consecuencia en el ambiente escolar.
4. Implementar la escuela de padres para instruirlos en torno a la forma correcta de cómo enfrentar y atender los procesos conductuales de rebeldía natural en sus hijos adolescentes.
5. Establecer acuerdos con los padres de familia para que se involucren con el desarrollo escolar de sus hijos, mediante charlas, actividades extra-aula o talleres en donde se proyecte las consecuencias de su falta de interés a los problemas dentro del contexto educativo.
6. Los padres de familia deben de buscar acompañamiento profesional para la rebeldía excesiva de sus hijos y de los daños emocionales que les causa los diferentes contextos en la actualidad.
7. Dentro de los centros educativos es necesario estructurar un perfil que caracterice a los adolescentes rebeldes para mantener un patrón que marque los límites de un comportamiento negativo que puede dañar el ambiente escolar.
8. Los directores, docentes y padres de familia deben de compartir la responsabilidad de anticipar, prevenir y actuar de manera inmediata en los casos de adolescente con rebeldía extrema, sin obviar las leyes de la niñez y la adolescencia vigentes en el país.

REFERENCIAS

- Aguirre, Á. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Marcombo, S. A.
https://www.academia.edu/12005926/Psicolog%C3%ADa_de_la_adolescencia_Angel_Aguirre_Bastan
- Barrionuevo, J. (2013). *Adolescencia: clínica psicológica y psicoanalítica institucional*. del hospital ediciones.
https://www.hospitalitaliano.org.ar/multimedia/archivos/noticias_archivos/13/Notas_PDF/13_Adolescencia-corte.pdf
- Díaz, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11 (29), 431-457.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v11n29/1405-6666-rmie-11-29-431.pdf>
- Eddy, L. (2014). La identidad del adolescente. Como se construye. *Revista Adolescere*, 1 (2), 14-18.
<https://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>
- Erikson, H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Editorial Paidós.
<https://es.scribd.com/document/457061809/Erikson-Erik-H-Identidad-Juventud-yCrisis>
- Fernández, A. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. *Revista Educar*, 50 (2), 445-466.
<https://www.redalyc.org/pdf/3421/342132463011.pdf>
- Kancyper, L. (2013). Adolescencia: El fin de la ingenuidad. *Revista de Psicoanálisis*, 1 (14), 45-50.
<https://revista.psico.edu.uy/index.php/querencia/article/view/158/89>
- Kett, J. (1993). Descubrimiento e Invencion de la Adolescencia en la Historia. *Revista de Salud del Adolescente*, 14 (8), 664-672.
https://www.academia.edu/64624523/Descubrimiento_e_Invencion_de_la_Adolescencia_en_la_Historia
- Mardomingo Sanz, M.J. (2005). Trastornos de ansiedad en el adolescente. *Revista Pediatr Integral*, 9 (2), 125-134.

[https://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/336.1-Trastornos_ansiedad_adolescente\(1\).pdf](https://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/336.1-Trastornos_ansiedad_adolescente(1).pdf)

Margulis, M. (2004). Adolescencia y cultura en la Argentina. *Revista Perspectivas metodológicas*, 4 (4), 1-5.

<https://core.ac.uk/download/pdf/234156698.pdf>

Mestres, L. (29 de Enero de 2007). *La orientación académica y profesional para jóvenes de 15 a 20 años*. Educaweb.

<https://www.educaweb.com/noticia/2007/01/29/orientacion-academica-profesional-jovenes-15-20-anos-2180/>

Ortíz, D. (2015). *Factores que provocan la conducta rebelde en los estudiantes del ciclo básico del nivel medio*. [Tesis de Licenciatura en Psicopedagogía, Universidad de San Carlos de Guatemala Centro Universitario de Suoccidente].

<http://www.repositorio.usac.edu.gt/47/1/22T%28605%29Psico%20DIANA%20ELIZABETH%20ORTIZ%20VASQUEZ.pdf>

Palomares, A. (1992). Conductas asociales en la adolescencia. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*. 1 (7), 199-211.

<file:///C:/Users/ezequ/Downloads/00620103000102.pdf>

Sánchez, P., Galván, L., y Vales, J. (1996). *Necesidades de orientación en estudiantes de licenciatura*.

https://www.researchgate.net/publication/306077754_necesidades_de_orientacion_en_estudiantes_de_licenciatura

Silva, I. (2007). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Editorial Injuve.

https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2022/06/la_adolescencia_y_su_interrelacion_con_el_entorno.pdf

UNICEF. (2002). *Adolescencia: una etapa fundamental*. División de Comunicaciones.

https://books.google.com.gt/books?id=9ZjGWivzrEUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Velázquez, G., y Celemín, J. (2020). *Atlas histórico y geográfico de la Argentina*. Editorial CONICET/UNCPBA.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/153400/CONICET_Digital_Nro.39_e63027-dfd3-465e-a262-7d39911e726c_X.pdf

Zacarés, J. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Revista Anales de Psicología*. 25 (2), 316-329.
https://www.researchgate.net/publication/50813878_El_desarrollo_de_la_identidad_en_la_adolescencia_y_adultez_emergente_Una_comparacion_de_la_identidad_global_frente_a_la_identidad_en_dominios_especificos

Vo. Bo.


Lcda. Ana Teresa de González
BIBLIOTECARIA CUNSUROC





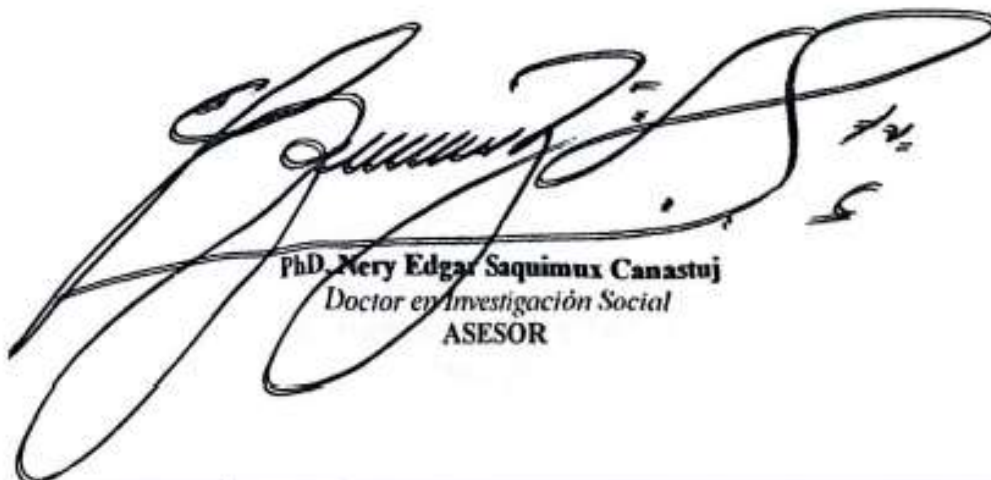
Universidad de San Carlos
Centro Universitario de Sur
Occidente

Ref. DAT. 05 – 22
Mazatenango, 15 de noviembre 2022

**Señor Coordinador
CARRERAS DE PEDAGOGÍA
CUNSUROC.**

En cumplimiento a mis atribuciones asignadas en el artículo 49, inciso “d”; artículo 57 incisos de la “a” a la “k” y, artículo 62, inciso “f”; del Normativo de Integración del Sistema de Prácticas (I – II –EPS) y Trabajo de Graduación de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario de Suroccidente me permito informarle que he asesorado la tesis titulada: *La rebeldía juvenil*; de la estudiante: Steffanie Alejandra Sosa García, carné: 201741852 de la Licenciatura en Psicopedagogía, quien ha desarrollado el proceso metodológico y efectuado las correcciones sugeridas, por lo que sobre la base del artículo 62, inciso “f”; emito del **DICTAMEN FAVORABLE** para que el proceso de revisión del informe de tesis continúe.

Sin otro particular. Atentamente.



PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj
Doctor en Investigación Social
ASESOR



Universidad de San Carlos
Centro Universitario de Sur
Occidente

Ref. DAT. 05 – 22
Mazatenango, 11 de Marzo 2023

Señor Coordinador
CARRERAS DE PEDAGOGÍA
CUNSUROC.

En cumplimiento al nombramiento de Revisor Ref. NR. 05-2022 de fecha 9 de noviembre de 2022, me permito informarle que he revisado la tesis titulada: "*Rebeldía juvenil en los institutos del nivel medio*"; de la estudiante: Steffani Alejandra Sosa García, carné: 201741852 de la Licenciatura en Psicopedagogía, quien ha efectuado las correcciones sugeridas, por lo que, sobre la base del artículo 62, inciso "g" del Normativo de Integración del Sistema de Práctica (I – II – EPS) y Trabajo de Graduación de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario de Suroccidente; emito el **DICTAMEN FAVORABLE** para que el proceso de impresión del informe de tesis continúe.

Sin otro particular. Atentamente.

MSc. HANIA NINETH CARRANZA
REVISORA

Universidad de San Carlos de
Guatemala



Carretera de Pedagogia
Plan Diario
CURSUDOC

Presidencia L.T. 8- 2024
Mazatenango, 24 de octubre de 2024

ASUNTO: PEM. Steffanie Alejandra Sosa García carné: 201741852 de la Licenciatura en Psicopedagogia SOLICITA nota de IMPRIMASE del informe final de su tesis de grado.

ATENTAMENTE PASE A: MSc. Bernardino Hernández Escobar
Coordinador Académico

PARA QUE SE SIRVA:

- X Tramitar Nota de IMPRIMASE
- X Emitir Opinión.
- X Tramitarlo de acuerdo con el procedimiento establecido
- X Agregarlo a sus antecedentes
- X Enviar antecedentes
- X Hacerlo de su conocimiento
- X Hacer del conocimiento de los interesados
- X Efectos consiguientes
- X Informar
- X Autorizar
- X Archivo.

OBSERVACIONES: Favor de tramitar ante Dirección del Cursudoc la emisión de la Nota de IMPRIMASE.

Atentamente,

"DID Y ENSEÑAR A TODOS"

PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj
Doctor en Investigación Social
COORDINADOR





UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR OCCIDENTE
MAZATENANGO, SUCHITEPEQUEZ
DIRECCIÓN DEL CENTRO UNIVERSITARIO

CUNSUROC/USAC-I-12-2025

DIRECCIÓN DEL CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUROCCIDENTE, Mazatenango,
Suchitepéquez, el veinticuatro de febrero de dos mil veinticinco

.

Encontrándose agregados al expediente los dictámenes de la Terna Evaluadora y revisor,
SE AUTORIZA LA IMPRESIÓN DE LA TESIS TITULADA: "REBELDÍA JUVENIL
EN LOS INSTITUTOS DEL NIVEL MEDIO DEL MUNICIPIO DE
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ", de la estudiante: Steffanie Alejandra Sosa
García, cané 201741852 CUI: 2854 45138 1001 de la carrera Licenciatura en
Psicopedagogía.

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"

M.A. Luis Carlos Muñoz López
Director



/gris